

# SON HERMOSOS Y MALDITOS

H u m b e r t o F l o r e n c i a



Universidad Autónoma  
del Estado de México



Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca  
Rector

M. en E. U. y R. Marco Antonio Luna Pichardo  
Secretario de Docencia

Dr. en C.I. Carlos Eduardo Barrera Díaz  
Secretario de Investigación y Estudios Avanzados

M. en C. Jannet Valero Vilchis  
Secretaría de Rectoría

Dr. en A. José Edgar Miranda Ortiz  
Secretario de Difusión Cultural

Dra. en Ed. Sandra Chávez Marín  
Secretaria de Extensión y Vinculación

M. en E. Javier González Martínez  
Secretario de Finanzas

M. en Dis. Juan Miguel Reyes Viurquez  
Secretario de Administración

Dr. en C.C. José Raymundo Marcial Romero  
Secretario de Planeación y Desarrollo Institucional

M. en L.A. María del Pilar Ampudia García  
Secretaria de Cooperación Internacional

Dra. en Dis. Monica Marina Mondragón Ixtlahuac  
Secretaria de Cultura Física y Deporte

Dr. en C.S. Luis Raúl Ortiz Ramírez  
Abogado General

M. en R.I. Jorge Bernaldez García  
Secretario Técnico de la Rectoría

Lic. en Com. Gastón Pedraza Muñoz  
Director General de Comunicación Universitaria

M. en A.P. Guadalupe Santamaría González  
Directora General de Centros Universitarios  
y Unidades Académicas Profesionales

M. en D.F. Jorge Rogelio Zenteno Domínguez  
Encargado del Despacho de la Contraloría Universitaria

Son Hermosos y Malditos

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS  
*Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México*

*Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca*  
Rector

*Dr. en A. José Edgar Miranda Ortiz*  
Secretario de Difusión Cultural

*M. en A. Jorge E. Robles Alvarez*  
Director de Publicaciones Universitarias

Humberto Florencia

# SON HERMOSOS Y MALDITOS



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2019, Año del 75 Aniversario de la Autonomía ICLA-UAEM”*

Primera edición, noviembre 2019

*Son Hermosos y Malditos*

Humberto Florencia

Universidad Autónoma del Estado de México

Av. Instituto Literario 100 Ote.

Toluca, Estado de México

C.P. 50000

Tel: (52) 722 277 38 35 y 36

<http://www.uaemex.mx>



Esta obra está sujeta a una licencia *Creative Commons* Reconocimiento 4.0 Internacional. Puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales, siempre que se cite la fuente. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx/>

Citación:

Florencia, Humberto (2019). *Son Hermosos y Malditos*, México, Universidad Autónoma del Estado de México.

ISBN: 978-607-633-112-5

Hecho en México

*Made in Mexico*

DEDICATORIAS:

A Ivonne y Fátima  
A la memoria de Arely Salazar Segura  
*porque sigues faltando entre nosotros*





## SON HERMOSOS Y MALDITOS

### PERSONAJES:

1. Director Padre
2. Protector
3. Darling I, II y III
4. Biuti I (femenino y masculino) y II (femenino y masculino)
5. Madalif I (de frente y al revés) y II (de frente y al revés)
6. Ugli I (cabeza grande y cabeza chica) y II (cabeza grande y cabeza chica)
7. Furi I, II y III
8. Reclusos
9. Intendentes I y II (quienes también son Visitante I y II)

*al fondo, la proyección de la fotografía de uno de los internos (la que se modificará, de manera constante, por un rostro diferente); debajo de la imagen se leerá el siguiente anuncio: “Hermoso (a) del mes”;*

*primera llamada: Intendente I es una mujer que trapea; está desaliñada y sucia; lleva una pañoleta en la cabeza; hay furia en sus ojos; obsesionada, como habitada por una locura, murmura algunas frases: “Sangre, sangre por todos lados, si no es sangre, son restos de fluidos, mocos, orines, excrementos, tripas; pero siempre tengo que limpiar, limpiar, limpiar lo que jamás podría limpiarse”; se rasca la nariz y sale;*

*segunda llamada: el Intendente II es flaco, esquelético, demacrado; está ciego; lleva costuras en los ojos; a diferencia de la primera intendente, se nota feliz y sus frases son de conformismo:*

*“Yo no sé por qué nos obligan a limpiar, si por mi fuera, lo dejaría tal como está. Me agradan estos olores, son lo más puro de la naturaleza humana; dime a qué huele un hombre y te diré cómo es el ángel que lo acompaña”; se limpia la nariz con la manga del uniforme y sale; un reloj electrónico, a un costado, marcará la hora y la fecha:*

**septiembre 2, 6:55 a.m. mi residencia permanente:**

*[a lo largo del proscenio y en fila, aparece un grupo de jóvenes con uniforme escolar raído; están asustados y el frío les atormenta sus cuerpos; tienen prohibido moverse, el que lo intenta, de inmediato es castigado; alguno llora, pero el compañero de a lado le aconseja que reprima sus instintos; otro se lleva las manos al rostro porque no soporta la tensión y el más soberbio se burla de la debilidad manifiesta; uno más introduce su mano entre las ropas de su compañero para masturbarlo y mientras esto sucede, el resto sonríe como embrutecidos; así permanecen algunos minutos hasta que el intenso ruido de un silbato los obliga a ponerse firmes e inexpresivos;*

*por detrás de la fila, Protector los inspecciona; todo nos indicaría, por la forma de su cuerpo, la soltura del pelo y por el maquillaje, que se trata de una mujer, de cuerpo enorme como el de un gigante; sin embargo, viste con un frac negro con vivos en rojo]:*

**PROTECTOR:** ¡Silencio! ¡No hablen, no piensen, no respiren!  
Les habla su Protector... Tú. (Golpea a uno por la espalda). Enderézate. Mantente erguido...  
No es concebible que luego de siglos de evolución, ustedes sigan comportándose como

primates... Ustedes son un grupo de animales y así serán tratados, y mientras permanezcan en este lugar, deberán demostrar un ejemplar comportamiento. ¿Entendieron?... ¡Pregunté si entendieron! (Afirman con la cabeza, así que volverá a interrogarlos con una fingida dulzura). No los escuchooo...

RECLUSOS: (Con firmeza) Sí, entendimos.

PROTECTOR: Muy bien... Debo decirles que si en algo aprecian su existencia, jamás desobedezcan la voluntad del Director. El Director es nuestro Padre y la única persona que en verdad nos quiere. Por lo tanto, de su voluntad depende que alcancemos la felicidad y la armonía entre todos nosotros.

*[Rompe la fila por en medio para colocarse enfrente de los muchachos];*

PROTECTOR: (Cantadito) ¿Qué es lo que deben responder?

RECLUSOS: Gracias Protector. Apreciamos sus consejos.

PROTECTOR: Perfecto... (Hace un recorrido frente al grupo): Te ves muy pálida... Tú, borra esa sonrisa del rostro... Derechito; con orgullo, con pundonor... Ese uniforme está sucio; no te permitiré nuevamente que te presentes en ese estado... Péinate... Eres demasiado hermosa para conservarte en inocencia... y tú, tú llevas el infierno en los ojos, y eso me gusta...

*[Alguna muchacha de la fila no soporta la tensión y llora];*

PROTECTOR: ¿Qué está sucediendo entre ustedes? La debilidad es un lujo muy costoso en esta institución... ¡Custodios!, ya saben lo que deben hacer con la pequeña escoria.

*[A pesar de las súplicas, dos reclusos, los que se encuentran en los extremos de la fila, sacarán a la frágil muchacha para luego recuperar su lugar];*

PROTECTOR: Aquí, ustedes aprenderán buenos modales... Los convertiremos en ciudadanos respetables y respetuosos de las instituciones... Olvidarán que alguna vez fueron poseídos por el infernal grito de la rebeldía para sentirse agraciados por la estabilidad que nuestro padre y director les proporcionará.

RECLUSOS: Gracias, valoramos el amor que nuestro Director nos brinda.

PROTECTOR: ¿Qué están dispuestos a hacer por su Director y, desde ahora, su nuevo Padre?

RECLUSOS: Lo que sea; nuestra vida le pertenece.

PROTECTOR: Les advierto que procederemos con diferentes técnicas quirúrgicas para modificar su constitución física.

RECLUSOS: Lo aceptamos.

PROTECTOR: (Aturdido) ¿Están seguros? (Silencio). Nunca pensé escuchar esas respuestas... Aquí nació. Jamás he salido de este vientre y nunca fui testigo de una docilidad como la que hoy escucho. Pero...

RECLUSOS: ¿Sucedo algo, Protector?

- PROTECTOR: No, nada. (Se recupera. Se ajusta la corbata). Continuemos.
- RECLUSOS: No procede. Nuestro Protector se muestra débil.
- PROTECTOR: Ustedes no conocen la naturaleza del corazón humano y no les permito que juzguen mis actos.
- RECLUSOS: El Protector llora. El Protector está imposibilitado para guiar nuestros destinos.
- PROTECTOR: No es cierto.
- RECLUSOS: Necesitamos un nuevo Protector; más fuerte, más decidido.
- PROTECTOR (Con la cabeza agachada, pero furioso): No lo puedo creer. Desde cuándo las moscas devoran a las arañas... Ninguno de ustedes es lo suficientemente humano como para criticar mi comportamiento. Así que no me obliguen a destruirlos.
- RECLUSOS: Lo sentimos, Protector. Acepte nuestra más sincera y atemorizada disculpa.
- PROTECTOR: (Ajustándose el cabello alborotado y recuperando el aplomo) No se preocupen. Un incidente o un desacuerdo ocurren a cada momento... Los perdono, hermanitos, pero que no vuelva a suceder.
- RECLUSOS: Gracias, Protector. Su generosidad es ejemplo para nuestros espíritus quebradizos.
- PROTECTOR: No se hable más; ya están listos para recibir a nuestro Padre...

*[Dócil, el Protector se incorpora a la fila; por un instante no sucede nada, pero la fila se mantiene erguida, sin demostrar*

*expresiones; se escucha el pausado repiqueteo de unos tacones y de entre el público aparece el director]:*

**septiembre 2, 7:00 a.m. padre nuestro:**

*[el Director Padre viste con pulcritud para proporcionar una imagen de autoridad y sabiduría, su mirada es la de un enloquecido, lleva el pelo largo y en desorden; observa a cada interno y elige a uno para aproximar su rostro, casi para olfatear sus miedos];*

DIRECTOR

PADRE: Ignoro si ya lo sepan, pero es mi obligación aclararles algunos puntos que debieran considerar durante su permanencia en nuestras instalaciones... Ustedes son la escoria de la humanidad, son sus desechos, lo que ninguno quisiera conservar en sus casas. A partir del momento en el que ingresaron a esta institución, dejaron de existir para el resto de la gente... ¿Entienden lo que les digo? (Silencio).

PROTECTOR: (Saliendo de la hilera) El Director les acaba de hacer una pregunta. ¿Por qué no responden?

DIRECTOR

PADRE: (Conciliador) Déjalos. ¿No ves que están atemorizados? (De manera paternal, sostiene la nuca de una joven y la separa de la fila). Ven aquí, pequeña... Tú pareces una niña buena. Eres preciosa, un encanto, el orgullo de papá... No entiendo qué haces en este recinto.

*[La muchacha está aterrada, lo que el Director Padre aprovecha para acariciarle el rostro y los brazos, e intentará levantarle la falda];*

NIÑA

RECLUSA: (El miedo la obliga a permanecer rígida y con gran esfuerzo alcanza a suplicar) Por favor, no lo haga.

DIRECTOR

PADRE: ¿Qué dijiste? ¿Puedes hablar? Porque sería un defecto que podríamos corregir. (Pasa por detrás de la joven para colocarse en diferente posición y aproximar su rostro al de ella). ¿Sabes por qué te trajeron?

*[Ella niega con la cabeza; el resto de los reclusos murmuran entre sí; el Director los devuelve al orden con la mirada; de igual manera interroga al Protector, por lo que este se apresura a dar una respuesta];*

PROTECTOR: Se trata de un caso de esquizofrenia incontrolable e incorregible.

DIRECTOR

PADRE: Podrías ser más preciso.

PROTECTOR: Asesinó a sus hermanos.

DIRECTOR

PADRE: (Inexpresivo) ¿Eso hiciste? Una niña, de aspecto inocente, pero con una imaginación seducida por la furia... Me gustaría saber qué motivó tu comportamiento.

*[La niña deja de temblar; levanta la cabeza y adquiere una postura seria];*

PROTECTOR: Hija mayor de una familia conservadora. Todos sus integrantes llevaban un régimen estricto en costumbres y obligaciones. Además, debían rezar y pedir por el perdón de sus almas... Nada extraordinario, si no fuera porque, de manera insistente, los padres aseguraban que sus hijos eran la más auténtica representación del mal... Vivían con miedo porque estaban convencidos de que se condenarían.

DIRECTOR

PADRE: Excepto por una.

*[La niña sonríe perversa, incluso se lleva las manos a la boca como disfrutando una maldad; el resto de los internos se muestran nerviosos];*

PROTECTOR: En efecto... Ella terminó por convencerse de que no era como el resto de la gente. Un día comenzó por degollar animales, luego a desmembrarlos para colocar las diferentes piezas en una vitrina o en los cajones de la ropa, entre las sábanas, incluso, trataría de reproducir diferentes pasajes sagrados.

DIRECTOR

PADRE: Inconcebible, sin duda. (La niña comienza a entristecer).

PROTECTOR: El castigo fue severo, pero encerrarla en una buhardilla estimularía sus fantasías. Escapó... Así que el siguiente paso fue muy sencillo... Se



introdujo en la habitación de sus hermanos y puso en práctica sus habilidades.

NIÑA

RECLUSA: Mis hermanitos en dónde están, qué les hicieron.

DIRECTOR

PADRE: ¿No lo recuerdas?

NIÑA

RECLUSA: Sólo sé que todo estaba cubierto de sangre y que, de repente, me vi sola.

DIRECTOR

PADRE: Los mataste.

NIÑA

RECLUSA: (Sonríe) ¿En serio? (Recupera su aire de inocencia). No es verdad. Ustedes me están engañando; quieren que acepte un crimen que no cometí.

PROTECTOR: ¿Por qué haríamos eso?

NIÑA

RECLUSA: (Su voz se torna grave, endemoniada) Porque no quieren reconocer que yo soy su dios... (Se desvanece para llorar). Por favor, ayúdenme. No sé lo que me está pasando;

*[el Protector ordena que se la lleven; descontrolada, la Niña ríe a carcajadas];*

NIÑA

RECLUSA: Pobrecitos, qué lástima me dan. Cuando menos se lo imaginen, el demonio vendrá por todos ustedes y no habrá nadie que lo pueda evitar... ¡Suéltense! Ninguno impedirá que cumpla con mi destino. (Sale).

DIRECTOR

PADRE: Espero que hayan comprendido la magnitud del problema. Su compañera será sometida a un tratamiento de reorientación y...

*[Al Director Padre le falta el aire; se lleva las manos al corazón; ingiere una pastilla que le devolverá la templanza];*

PROTECTOR: (Sale al rescate; enérgico) ¡Atención! No se dispersen... Tú, ¿por qué sonríes de esa manera tan hipócrita? Borra esa expresión de ese rostro de enajenado si no quieres que te la arrebateemos a golpes... Nuestro director está cansado y eso es todo lo que deben saber... (Se dirige a uno de los reclusos). ¿Lo dudas? (Saca un puñal del bolsillo del pantalón). No me provoques... Créeme que puedo hacer insoportable tu permanencia en este recinto.

MUCHACHO

RECLUSO: No habría ninguna diferencia con el exterior.

PROTECTOR: (Coloca el puñal en el cuello del joven) La diferencia se establece por medio de una arteria.

MUCHACHO

RECLUSO: (Cuenta con una navaja que, a su vez, dirige hacia el vientre del Protector) ¿La tuya o la mía? Dime una cosa, hermanito, ¿cómo prefieres que continuemos con este juego?

*[Director Padre, ya repuesto, abraza al muchacho y lo aparta del sitio de tensión];*

DIRECTOR

PADRE: Me gusta tu temperamento; en verdad me agrada. Eres distinto al resto de nuestros reclusos. Tienes... no sé, algo que me recuerda mi propia juventud... ¿Cómo te llamas? No, no me lo digas. No importa... ¡Por Dios, guarda esa navaja! Aprende que los dioses no pueden morir a puñaladas.

MUCHACHO

RECLUSO: ¿La puedo conservar?

DIRECTOR

PADRE: Por supuesto... ¿Acaso piensas que no conocemos tus secretos? Créeme, precioso... (Le acaricia el rostro) si pretendiéramos destruirte, hace tiempo que lo hubiéramos hecho...

PROTECTOR: (Suplicante) Padre.

DIRECTOR

PADRE: Cállate, ¿no ves que estoy tratando asuntos importantes con mi amigo?... ¿En qué estaba? ¡Ah, sí, ya lo recuerdo! (Besa al Muchacho en los labios). Tú podrías ser mi sucesor, ¿lo sabías?

MUCHACHO

RECLUSO: No lo sé, es que yo...

DIRECTOR

PADRE: (Vuelve a abrazarlo para llevárselo a otro rincón): No seas tímido. Tú tienes potencial; te distingues del resto de los internos... Dime, ¿no te gustaría cambiar de lugar con el sujeto que ahora los tortura? (Dirigen sus miradas al Hermano).

MUCHACHO

RECLUSO: Por supuesto.

DIRECTOR

PADRE: Entonces, no me decepciones... (Acariciándole el culo); ya lo sabes, precioso, no me defraudes... Regresa a la fila y permanece discreto, que pronto solicitaré tus servicios y hasta entonces...

MUCHACHO

RECLUSO: Lo sé, no lo diga...

PROTECTOR: ¡Atención! (Los reclusos vuelven al orden, incluso quienes habían salido para ajusticiar a la niña, quien, por cierto, muestra una tajada en el rostro). Ustedes me dan lástima. Imbéciles. Inútiles, Son peores que bestias... Comprendo que desean ocupar mi puesto, pero antes deberán matarme; lo que podría suceder si antes... (Elige a uno de los prisioneros y lo sujeta del cabello), si antes... (Lo suelta). Olvídenlo; eso nunca ocurrirá.

DIRECTOR

PADRE: Lo que su Protector intenta explicar es lo siguiente: sus vidas nos pertenecen... (Ríe malicioso). Pero no los veo sorprendidos. Lo que significa que ya saben que perdieron todos sus derechos al ingresar a esta institución... (Los reclusos se mantienen inexpresivos). Mejor. Ustedes son los primeros en no demostrar sentimiento alguno y me agrada; es mejor porque, a diferencia de sus antecesores, quizás ustedes sobrevivan.

PROTECTOR: Nuestro Director y Padre tuvo un rasgo de bondad hacia sus miserables existencias. ¿Qué es lo que deben responder?

RECLUSOS: Gracias Padre Nuestro; no merecemos sus bondades, pero trataremos de ser dignos de su generosidad.

PROTECTOR: (Aproximándose al Director para hablarse en secreto) Estos individuos me asustan; son diferentes al resto de los reclusos que hemos recibido... ¿Considera que debemos mantenerlos en las habitaciones comunes?

DIRECTOR

PADRE: No lo sé todavía.

PROTECTOR: Aún estamos a tiempo; antes de que suceda una catástrofe... Basta que lo ordene para enviarlos al centro de experimentación.

DIRECTOR

PADRE: Espera... Tengo curiosidad por saber de qué son capaces.

PROTECTOR: Padre, le suplico...

DIRECTOR

PADRE: (Ignorándolo para recuperar la postura enérgica) Tampoco intenten engañarme, pues comprendo sus intenciones... Estúpidos, yo los conozco. Así que no pretendan conocer mis debilidades porque jamás lo conseguirán.

PROTECTOR: ¡Cómo osan atreverse a derrocar a nuestro padre! Sólo por eso, cada uno de ustedes recibirá un tratamiento de electroshocks hasta que inhiban sus sentimientos.

RECLUSOS: Como ordene. Aceptamos nuestro castigo y esperamos nos otorgue su perdón.

PROTECTOR: (Burlándose, busca una expresión en sus miradas) Mi perdón, mi perdón, mi perdón...

DIRECTOR

PADRE: A partir de este momento sus destinos nos pertenecen. Allá afuera nadie los quiere; es más, si la gente los encuentra, tengan la seguridad de que los destruirían. Para sus padres, para la sociedad entera, ustedes son unos monstruos... Por lo que, si en algún momento consideran la posibilidad de salir para integrarse a sus familias, créanme que no se los recomiendo, porque en ningún sitio podrían estar mejor que con nosotros, (los reclusos murmuran entre ellos);

DIRECTOR

PADRE: ¿Ahora entienden lo peligroso que resulta atreverse a abandonar nuestra protección?

RECLUSOS: Aquí permaneceremos, Padre, hasta que usted disponga de nuestros destinos.

DIRECTOR

PADRE: Bueno, pues entonces, dejen de ilusionarse de que en algún momento volverán a ver la luz del sol... De conseguirlo, ese mismo fuego se utilizaría para aniquilarlos, nada más porque son diferentes al resto de las personas... (Hacia el público). Acéptenlo, sus padres los desprecian; ellos mismos los dispusieron a nuestros programas de rehabilitación. Sus padres cedieron su custodia a nosotros. Sus padres les temen y los aborrecen... ¿Comprenden lo que les digo? (los reclusos no responden, se mantienen firmes);

PROTECTOR: Si de nosotros dependiera, ya los habríamos eliminado.

DIRECTOR

PADRE: Pues bien, como Director de esta Institución, les doy la bienvenida a Ítaca. El nombre de nuestra organización es Ítaca. No lo olviden...

PROTECTOR: ...no lo olviden porque, en caso de enloquecer o... de ser descubiertos por un grupo de ideólogos, entonces, el nombre de Ítaca podría salvarlos.

DIRECTOR

PADRE: Por otra parte, si pretendieran denunciarnos, déjenme decirles que ninguna autoridad les creería, porque tampoco podrían localizarnos... Nosotros no existimos.

PROTECTOR: A las manzanas podridas se les arroja a la basura. Nadie las quiere. Todos las desprecian.

DIRECTOR

PADRE: Acéptenlo; el mundo ha dejado de existir para ustedes. Perdieron sus derechos y su pasado; a sus padres y hermanos, su escuela y amigos.

PROTECTOR: Nosotros somos los dueños de sus dignidades.

DIRECTOR

PADRE: Si fuera nuestro deseo, nos los cogeríamos con lujo de desesperación o, en el mejor de los casos, los destazaríamos sin que nadie nos lo pudiera impedir. Nosotros no pertenecemos a ningún programa estatal de salud o de rehabilitación, así que, lo que suceda en este recinto, aquí se queda;

*[el Padre se nota fatigado, se lleva las manos al corazón y busca en donde recargarse; alguno de los reclusos intentará aprovechar la debilidad del Director para sacar un chuchillo y eliminarlo;*

*pero el resto de los reclusos se abalanzan contra al agresor para desarmarlo];*

PROTECTOR: (Temeroso) Perfecto. (Recoge del suelo el arma). Su reacción fue impecable, por lo que serán recompensados... Pero con el traidor deberemos proceder de manera especial.

DIRECTOR

PADRE: Olvídalo. El muchacho está asustado y así debemos entenderlo. Todos estos jóvenes han pasado por experiencias terribles... Recuerde su propia experiencia, cuando apenas era un niño.

PROTECTOR: Lo recuerdo; en cada detalle y en cada tratamiento.

DIRECTOR

PADRE: Pues entonces, continuemos con el procedimiento. (Enérgico). ¡Eso es todo por ahora! A sus habitaciones. No quiero a ninguno en los pasillos o fuera de sus habitaciones.

PROTECTOR: Ya lo escucharon. De prisa. Corran y enciérrense. Si nuestro Padre recupera el entusiasmo, se les permitirá una hora para los alimentos, mientras tanto, esperen nuestras decisiones... (Ordenados, cada recluso sale del lugar);

DIRECTOR

PADRE (Débil, se dirige al Protector): Tú también;

*[el Protector hace una reverencia y obedece; el Director observa a su alrededor; se nota aterrado; se mece los cabellos];*



DIRECTOR

PADRE: Ya no lo soporto... Hasta cuándo tendré que pagar por mis pecados... hasta cuándo;

*[oscurece; por un instante sólo se ilumina al Director quien permanece con el rostro agachado]:*

**septiembre 11, 8:03 pm: la fiesta:**

*[furtivamente, uno de los reclusos se incorpora a la escena; de un extremo a otro indaga que no haya nadie; de un chiflido invita al resto para que se integre; hasta entonces, se escuchan canciones alegres; los jóvenes dan brincos, bailan, gritan entusiasmados; están contentos; algunos se besan, otros beben, los demás presumen sus tatuajes o intercambian pastillas, luego salen;*

*permanecerán los denominados como Darling, quienes visten mayas color piel y llevan media máscara, sin expresiones, que los asemejan con maniquís; a Darling I la máscara le cubrirá el lado izquierdo del rostro y a Darling II sólo el derecho; Darling I abraza a Darling II por detrás]:*

DARLING I: Somos extraordinarios. Pero tú me encantas, Darling;

*[realizarán movimientos y expresiones de una cópula tierna y disfrutable];*

DARLING II: Somos una maravilla, sólo porque tú eres hermoso y porque somos hermanos.

DARLING I: ¡Qué rico! Sangre de mi sangre.

DARLING II: Carnalito de mi desesperación.

- DARLING I: Perturbados por un mismo vientre.
- DARLING II: Conformados por un mismo dolor.
- DARLING I: Idénticos.
- DARLING II: Exquisitos.
- DARLING I: Deliciosos.
- DARLING II: Perfectos.
- DARLING I: Mmm... Cómo se me antoja un bocado de ti.
- DARLING II: Pues no te detengas, Darling... Anda, muérdeme. Pero muerde despacio e intenta arrancar pedazos pequeñitos de mí.
- DARLING I: Podría lastimarte.
- DARLING II: De eso se trata... ¿Qué es lo que esperas, Darling? Roe y que la hendidura sea del tamaño preciso para que sólo tú puedas asomarte y comprobar lo que siento por ti.
- DARLING I: Tengo miedo... Me podría acostumbrar a tu sabor.
- DARLING III (Sale de entre las sombras): Si lo prefieren, yo podría ser el indicado para realizar sus fantasías.
- DARLING II (Decidida, se coloca de frente a Darling I): Desgárrame.
- DARLING III: No lo hará. Darling es un pobre demonio aterrado, mediocre e imperfecto.
- DARLING II (A Darling III): Tú cállate, que ya tuviste una oportunidad y la desperdiciaste. (Regresa con Darling I): Para seguir siendo hermosos, tenemos que aprovechar el tiempo que nos queda de vida. (Suplica). Por favor... No me decepciones, tú eres mi última oportunidad... Devórame;

*[un grupo de muchachos interrumpe la intimidad para seguir en su fiesta de amor y bebida; pero saben que deben guardar silencio ante sus superiores, así que temerosos se retiran];*

DARLING III: ¿Por qué no nos decimos la verdad? La belleza sólo se demuestra en la decadencia... ¿Acaso no lo sabían? (Arrebata a Darling I de los brazos de Darling II). Nada te obliga a cumplir con sus caprichos...

DARLING I: Pero si yo quiero permanecer con ella.

DARLING III: No digas tonterías. ¿Tú sabes cuál es el motivo por el que, sólo nosotros tres, tengamos un trato diferente al del resto de los reclusos?

DARLING I: Porque somos hermosos.

DARLING II (Su mirada se ha vuelto perversa; susurra): ...y malditos.

DARLING III: ...y perfectos. Nuestra inteligencia es superior a la de cualquier habitante de este mundo... ¿Recuerdas a tus padres? ¿Conoces cómo son las ciudades en el exterior? ¿Lo ves? Nosotros siempre hemos permanecido en este recinto, donde nos cultivan o, si lo prefieres, nos ceban y reproducen para un solo propósito.

DARLING

I Y II: Lo sabemos, Darling.

DARLING III: (Con miedo) No me llamen así. No me gusta. Odio ese nombre.

DARLING I: Si así lo prefieres. Pero es una lástima que hayas decidido separarte de nosotros. Juntos habríamos hecho cosas maravillosas.

DARLING II: Por ejemplo: yo desarrollo un parásito que, una vez inoculado en el cerebro de la gente,

consigue que los sujetos multipliquen su rendimiento, a la vez que inhibe toda posibilidad de rebeldía o cualquier inquietud por mejorar sus condiciones de vida...

DARLING I: Cada individuo ingiere al parásito de manera voluntaria; y en eso consiste mi trabajo: yo elaboro productos con diversos sabores y nutrimentos, y como resulta imposible que las personas dejen de consumir alimentos...

DARLING III: La gente debe saberlo.

DARLING II: ¿Tú se los dirás? No te creerán.

DARLING I: Además, el parásito ya habita en el interior de tu cabeza.

DARLING III: No pueden engañarme. Los conozco, porque yo mismo los inventé... ¿No lo sabían? Ese era mi trabajo: diseñar sujetos de inteligencia extraordinaria, como ustedes, para que fueran capaces de realizar prodigios, no para provocar calamidades.

DARLING II: (Caprichosa) ¡Qué lástima! ¿No me digas que te decepcionamos?

DARLING I: Porque entonces, debemos corregir tus errores.

DARLING II: Pero eso ya lo hicimos, hermanito. Su cerebro está siendo engullido por una pequeña larva que lo despoja lentamente de toda su rebeldía, de todos sus instintos, de su naturaleza humana.

DARLING I: Oye, ¿y si cometimos un error en el procedimiento?, ¿y si nosotros ingerimos al parásito? Entonces, somos los portadores de una enfermedad.

DARLING II: No me asustes. ¿Crees posible que nos hayamos equivocado?

*[se toman de las manos y se miran asustados; luego soltarán una carcajada];*

DARLIN I Y II: ¡No, imposible!

DARLING III: (Intenta escapar) Aléjense. Conozco sus miedos; yo los inventé, son mi réplica y les heredé todas mis debilidades

DARLING II: (Abraza a Darling III) Entonces debes saber que fui creada para descubrir nuevas y eficientes enfermedades.

DARLING III: Suéltame. (Trata de salir por un costado).

DARLING I: (Impide que Darling III escape) Y yo conozco los antídotos... Los padecimientos perduran en tanto así lo decida o... siempre que fructifiquen ganancias.

DARLING

I Y II: El sistema funciona. Darling.

DARLING III: Estúpidos. Ni piensen que me atemorizaron. Mi función consiste en descomponer ese mismo sistema. (Sale).

DARLING I: Pobrecito.

DARLING II: Ignora que al salir de este laboratorio, su cuerpo será quien transmita y esparza los padecimientos que pretende evitar.

DARLING I: ¿Tú crees que seamos premiados por nuestro trabajo?

DARLING II: Por supuesto. De lo contrario, no nos permitirían estar juntos y a solas para poner en práctica nuestras más succulentas fantasías.

DARLING I (Colocándose de nuevo por detrás de Darling II): Hermanita linda, preciosísima carnalita.

Dame tu calor y tu más profunda desesperación. La quiero, la necesito para seguir viviendo en ti.

- DARLING II: Mmm... qué rico. Sigue, no te detengas.
- DARLING I: Me hace falta la droga que produce tu cuerpo.
- DARLING II: Pues no seas tímido. Antes debes morder, exactamente igual y como siempre lo has hecho. Termina lo que empezaste. Aún sigo casi entera y te falta mucho de mi carne por ingerir... ya sabes cómo disfruto sentir tus dientes. Lacera mi cuerpo, Darling.
- DARLING I: ¿Gritarás?
- DARLING II: Sólo si tú me lo pides...
- DARLING I: ¿Abrirás los ojos e intentarás mirarme en el instante de cada bocado, tal y como tantas veces te lo he pedido?
- DARLING II: No podría... ¿Por qué no te conformas con destruirme?
- DARLING I: Porque el día que concluya con el banquete de nuestros sentidos, desaparecerás de mi vida.
- DARLING II: Tú sabes que eso jamás sucederá. Una vez que nuestros labios saborean la esencia del otro, la enfermedad perdura hasta que dejamos de existir.
- DARLING I: El amor como una enfermedad que nos une para siempre... ¿En verdad crees en eso?

*[Darling II no responde, por su expresión, le pide al hermano que no sea tan inocente; sonríen; se besan apenas rosando sus bocas; dos reclusos instalan una manta delante de los hermanos para que sólo se distingan sus siluetas; las mordidas son precisas; parece una lucha o un acto sexual; los cuerpos adquieren movimien-*

*tos espeluznantes hasta que una mancha, ¿de sangre?, salpicará la franela;*

*todo oscurece; cuando el teloncillo es retirado, en su lugar queda el Intendente I];*

**-j-h-f-z, --:-- , -. -. Intendente I despierta con sobresalto:**

INTENDENTE I: ¡Ah, hijo! Tuve un sueño muy extraño, como hace mucho no lo había tenido... Pero estoy sola. (Emite un chiflido). Lo suponía; ni a las ratas les agrada mi compañía... ¿Será porque me las he ido comiendo de a poquito?... No lo creo; esos pequeños demonios son interminables. Se multiplican igual que todas nuestras esperanzas y todas nuestras tristezas... Como la mugre. Como la suciedad. Interminable... No cabe duda que mientras más nos empeñemos en limpiar, la porquería se vuelve más grande... En fin. Lo mejor será que continúe mi trabajo;

*[silba una canción; cuando está a punto de tropezar con el Protector, modifica el rumbo de su salida];*

**enero 2, 1:58 a.m. un presentimiento:**

PROTECTOR: Demasiado silencio y no me gusta... Hermitoos, no se escondan; yo sé que están por algún lado. (Serio). No me pueden engañar. Escucho su respiración. Presiento sus miedos. Adivino sus pensamientos. (Cordial). Sé lo que

están planeando, porque fui uno de ustedes; yo los entiendo porque nunca he abandonado esta casa... mi hogar. Salgan y les prometo que nadie los castigará. De lo contrario...

**enero 13, 2:54 a.m. intento de escape:**

*[aprovechando la ausencia del Protector, dos reclusos salen de su escondite; aunque los jóvenes son de diferente sexo, por la vestimenta, el peinado corto como si estuviera pintado a sus cráneos, por sus expresiones y su misma complejión, los podrían confundir, ya que son muy parecidos];*

RECLUSO I: Por nada y nos descubre.

RECLUSO II: No seas cobarde. Todo va a resultar muy sencillo. No hay guardianes y no existen las cerraduras...

RECLUSO I: Pero está el Protector y él nos cuida.

RECLUSO II: Lo que hace fuerte al Protector es el miedo y cuando dejas de temerle, hasta entonces renunciará a tu persecución. El Protector habita en tu imaginación.

RECLUSO I: No lo creo. Dicen que si lo enfadas, es capaz de torturarte.

RECLUSO II: Eso es mentira. ¿Conoces a alguien que haya sufrido algún castigo?

RECLUSO I: A ninguno... Pero mejor me regreso. No quisiera ser la primera en conocer la furia del Protector.



*[se escucha el repiquetear de unos tacones por el pasillo; los reclusos se interrumpen, se notan asustados, y hasta que los pasos se alejen ellos continuarán];*

RECLUSO II: No te puedes arrepentir, ya estamos a medio camino.

RECLUSO I: Pero, si como dices, el miedo fortalece al Protector, entonces, en cualquier momento podría aparecer... Siente mis manos. Mi cuerpo entero es un nudo de temores.

RECLUSO II: Pues lo enfrentamos juntos y listo... Vámonos. Cuando más pronto salgamos de aquí, será mejor para nosotros.

RECLUSO I (Firme): No.

RECLUSO II: ¿Qué te sucede? Por favor, no te arrepientas. No podría permanecer un día sin ti.

RECLUSO I: Yo tampoco podría vivir sin ti. Eres el ser más querido. Seguramente no habría sobrevivido sin tu compañía. Por eso, debo pedirte que permanezcas aquí, conmigo...

RECLUSO II: ...me pides que me rinda, que me anule, que reprima mis instintos... cómo es posible que no te entusiasme sentir el calor del sol, o el poder tocarnos sin sentir culpas...

RECLUSO I: ...allá afuera no existe nada que no conozca aquí adentro... sabes que nunca he pretendido salir...

RECLUSO II: ...entonces tendré que abandonarte; yo me voy.

RECLUSO I: (Acariciándole el rostro) No podrías.

*[por el fondo, ingresan dos Visitantes, se trata de los mismos Intendentes, pero ahora vestidos con elegancia; como el ambiente se encuentra en penumbras, llevan una lámpara para iluminarse];*

- VISITANTE I: Está muy oscuro, casi no puedo ver mi camino.
- VISITANTE II: No te rezagues y pisa con cuidado... De prisa, que quiero mostrarte algo... Este lugar es maravilloso.
- VISITANTE I: Estás loco; esto es una porquería. No entiendo por qué me dejé convencer de venir a este sitio.
- VISITANTE II: Porque intuyes que podemos hacer un buen negocio.
- VISITANTE I: Huele horrible. Como si fuera el refugio de vagabundos o quizás hay animales muertos, descomponiéndose. Vámonos y regresamos cuando todo esté más claro. No quisiera contraer una infección.
- VISITANTE II: Para mañana será tarde. Nuestros competidores también intentan la compra de este lugar.
- VISITANTE I: ¿Qué es lo que pretenden? ¿Embotellar los olores?
- VISITANTE II: Algo parecido... Piénsalo bien: aquel que manipule al enemigo que todos temen, llámalo demonio si tú quieres, controlará a los hombres y se volverá millonario.
- VISITANTE I: ¿Oíste? No estamos solos en el edificio.
- VISITANTE II: Espero que no sea la policía. Aún no tengo el permiso para ingresar a las instalaciones. Apaga tu lámpara y escondámonos...

*[apagarán sus linternas; por su parte los reclusos continúan su fuga];*

- RECLUSO II: Mira a tu alrededor... Este sitio no tiene el aspecto de un internado, pero tampoco el de una

prisión y mucho menos el de un manicomio...  
Por favor, no me obligues a dejarte.

RECLUSO I: ¿Es que no te has dado cuenta de lo que en verdad somos?

RECLUSO II: Dos muchachos, tan solo dos niños abandonados por nuestros padres. (Molesto). Los odio.

RECLUSO I: ¿Cómo puedes odiar a quienes jamás conociste?

RECLUSO II: ¿De qué hablas? Lo dijo el Director. Cuando nos entregaron a su custodia, perdimos todos nuestros derechos. Los encargados de este lugar podrán hacer con nosotros lo que se les ocurra.

RECLUSO I: Nada. No te han hecho nada... (Lo abraza). Excepto por el encierro, estamos bien... Tu cuerpo, que es tan mío como tuyo, tiembla por lo que nunca sucederá. Se atormenta por lo desconocido y eso no es justo; eso no es digno para ninguna persona.

*[los visitantes encuentran un sitio más seguro y vuelven a iluminarse]:*

VISITANTE II: Tengo que confesarte algo. Este es el lugar en donde desaparecieron nuestros hijos.

VISITANTE I: (Lo abofetea) Eres un enfermo. Sólo a ti podía ocurrírsele construir un proyecto precisamente en el lugar donde iniciaron nuestros infiernos.

VISITANTE II: ¡Por Dios, mujer! No exageres.

VISITANTE I: Eres un tipo decadente.

VISITANTE II: Sin embargo, llevas veinte años viviendo conmigo. Hace mucho tiempo que pudiste

separarte de mí y te habría cedido todas nuestras pertenencias. Si permaneces conmigo es porque te fascina la decadencia o...

VISITANTE I: ¿Por qué insistes en fortalecer mi locura?

VISITANTE II: (Dirige la lámpara a su rostro) Porque eso es lo que siempre has querido; porque desde el día que nos casamos no has hecho otra cosa que joderme la existencia.

VISITANTE I: Quita esa lámpara de mi rostro. (De un manotazo, tira la lamparilla y vuelve a oscurecer la zona). Cómo quisiera no haberte conocido.

*[aunque los visitantes no puedan verse, la linterna sigue encendida].*

RECLUSO II (Apartándose): Bueno, ya me tengo que ir.

RECLUSO I: ¿A dónde? Si todos los caminos te devolverán a mí.

RECLUSO II: Entonces, no te destruyas. Escapa conmigo.

RECLUSO I: No, mejor quédate. No tiene caso de que busques respuestas. Todo está hecho para herirnos y aquí... aquí nos protegen.

RECLUSO II: Antes no pensabas así. Cuando el Director se entere de nuestro intento de fuga, nos separará y seguramente el castigo será ejemplar.

RECLUSO I (Le cubre la boca con una mano): Shhh... ¿Eso crees? No seas tonto, hermanito; yo soy el Director. (Recluso II se aparta, aterrado). Lo que me extraña es que no te hayas enterado por ti mismo. Otros, menos inteligentes, comprendieron que el Director habita en su cabeza.

RECLUSO II: (Devastado) No lo entiendo. Cómo puedes ser el Director, si nos conocemos desde siempre.

RECLUSO I: Te equivocas. Junto con tu ingreso, te fueron arrebatados... no, más bien te borramos todos tus recuerdos... La cicatriz que adorna tu cabeza es la prueba de una cirugía eficiente. (Recluso II se busca la herida). Aunque, en ocasiones, el método nos falla. De alguna manera, la extraña y compleja forma femenina, a la que consideras como tu hermana, se mantiene en tu imaginación.

RECLUSO II: Eres mi hermana, eres mi hermana...

RECLUSO I: Sí, sí, ya entendí. (Le sujeta la cabeza con energía). Ahora escúchame, imbécil: yo soy el Director.

RECLUSO II: ¿El Director? No, tú eres mi hermana.

RECLUSO I: Veo que aún posees una fuerte resistencia. (Entra el Protector para sujetar al Recluso II). Pero, aunque intentes conservar tu personalidad, terminarás, como el resto de tus compañeros, aceptando nuestras reglas.

*[el Protector se lleva al Recluso II quien sigue repitiendo la frase "mi hermana"; por su parte, los Visitantes continúan haciendo planes]:*

VISITANTE II: (Levanta la linterna) No vuelvas a hacer eso o...

VISITANTE I: (Seductora, reposa su mano en la entrepierna de su acompañante) Que no vuelva a hacer qué cosa...

VISITANTE II: (Débil) Destruirme...

*[Recluso I, en actitud de Director, se dirige a los visitantes]:*

RECLUSO I: Nuestra mayor debilidad son los sentidos.

VISITANTE I: Cómo podría destruir lo que desde hace mucho carece de alma.

VISITANTE II: Buen punto, mi amor. Debo reconocer que eres muy astuta.

*[Visitante I intenta retirar su mano, pero Visitante II la recupera para continuar con el estímulo];*

VISITANTE I: (Con fingida sorpresa) Caray, ya veo que recuperaste la vitalidad.

VISITANTE II: La misma vitalidad que me descompone todos los días... y lo sabes, porque me conoces.

VISITANTE I: (Como una niña inocente) En realidad, no sé de lo que me estás hablando.

VISITANTE I: Te odio.

VISITANTE II: Eso me agrada. Si no fuera por tus rencores, hace tiempo que te hubieras largado con otra mujer... Te tengo bien agarrado.

VISITANTE I: Pero algún día...

*[se apaga la linterna; los Visitantes quedan congelados para la intervención del Recluso I, cuya voz, ahora como Director, se escucha grave];*

RECLUSO I (Al público): Señores ejecutivos, les pido, por favor, que ignoren la anterior escena. No deja de ser desagradable y ofensiva para las buenas costumbres... Las personas que se encuentran frente a ustedes son nuestros benefactores (los Visitantes). No está de más decirles que todos los años visitan a Su Santidad para

recibir personalmente sus bendiciones... Incluso, se asegura que podrían ocupar los puestos más altos a los que se pudiera aspirar... Por lo tanto, a la vista del mundo, corriamos sus... ¿extravagancias?

*[lo que Visitante II lleva en la mano es la lámpara que vuelve a encender]:*

- VISITANTE I: ¿Qué te parece este lugar?
- VISITANTE II: Enorme y, por las condiciones, de seguro estará a buen precio.
- VISITANTE I: No vamos a pagar nada. Estamos incorporados en un programa de beneficencia. Basta con solicitar los recursos y el resto corre por nuestra imaginación.
- VISITANTE II: ¿Es legal?
- VISITANTE I: Si compartes tus ganancias con los administradores del mundo, todo adquiere legalidad.
- VISITANTE II: (Abraza a su compañero) ¡Mi amor!
- RECLUSO: Sin duda, todos somos sujetos de experimentación. Pero me gustaría saber quién es la especie inferior...
- VISITANTE I: Construyamos un centro de rehabilitación.
- VISITANTE II: ¿Aquí? Me parece perverso rescatar un edificio en donde torturaron a tantos niños.
- VISITANTE I: De eso se trata. A la gente le gusta tener un sitio en donde esconder sus miedos.

*[se escucha la voz del Recluso II que vuelve a repetir: "Director no, hermana"];*

RECLUSO 1: Hace tiempo, yo también tuve una hermana, aunque no podría asegurarlo... Al parecer, algún día tendré que escapar de mí mismo.

*[la oscuridad se intensifica hasta que las linternas son la única iluminación para salir; por un instante, en el espacio vacío, se establecerá un juego luminoso de lamparillas que apuntan hacia todas direcciones];*

**enero 1, 00:01 a.m. descubrimientos:**

*[durante el juego de luces fue percibiéndose el sonido de las regaderas; luego de concluir el ruido del agua, entra una Reclusa;*

*la muchacha lleva una bata blanca transparente; está rapada y es la que se bañó recientemente; se nota feliz y se estira; recorre con sus manos su propio cuerpo, no como un acto de auto erotismo sino porque debe notarse que disfruta plenamente de su vida; una de sus manos llega hasta la cabeza sin cabello;*

*a la distancia, el Protector la observa con tristeza, le gustaría intervenir, pero se mantiene inmóvil;*

*las expresiones de la joven cambian cuando sus dedos le revelan algo extraño en su cabeza; se espanta y, aunque los busca, no existen los espejos por donde pudiera mirarse; comprende, por el tacto, que se trata de una cicatriz, la misma que para el público debe ser notoria; se trata de una profunda y reciente costura; llora de manera contenida, incluso podría decirse que ríe;*

*por detrás de la cabeza, descubre un hilillo que irá jalando, primero con desconfianza, luego con decisión, hasta que, por sus expresiones, pareciera que al final del cordel su alma quedó fulminada;*

*se retira la tapa del cráneo y la contempla fascinada entre sus manos;*



*desamparada, pide ayuda, la que recibe por medio del Protector, quien se la lleva entre sus brazos sin recriminarle nada;*

*al parecer, algo cayó al suelo, por lo que, con el chasquido de los dedos, les exige a los Intendentes que limpien el suelo; desde luego que se trata de los Visitantes, quienes, sin haber cambiado de ropas, pero ahora como enajenados, obedecen las órdenes de limpieza];*

**julio 30, --:-- , --: andróginos o monstruos:**

*[durante el cuadro, las fotografías de los reclusos serán sustituidas por las imágenes de ojos y bocas con diferentes tamaños;*

*dos de los reclusos, que en realidad son cuatro, ingresan bailando;*

*serán un par de andróginos pegados por la espalda; los conoceremos como Biuti I y Biuti II, pero cada personaje estará integrado por dos individuos, así que su cuerpo contará con dos cabezas, cuatro brazos y cuatro piernas;*

*pero si somos honestos con su naturaleza, cada Biuti se constituirá por una parte femenina (f) y otra masculina (m);*

*¿confuso?, ¿divertido?, perverso, sensacional y maravilloso];*

BIUTI I (M): Mmm, preciosa, cosita linda, cómo me gustas.

BIUTI II (F): Dímelo de nuevo; repítelo muchas veces hasta que me lo crea.

BIUTI II (M): ¿Con quién hablas, hermanita?

BIUTI II (F): Con nadie. Tú no te preocupes y mantenme enterada de todo aquello que es desconocido para mí.

BIUTI II (M): Sabes que no puedes mentirme. (Juguetón). Estamos unidos por un lazo muy fuerte.

BIUTI II (F): Lo sé, no tienes que recordármelo siempre. [Preocupada, se dirige a Biuti I (m)]. Ahorita

no puedo hablar contigo. Aléjate, por favor, que nos escuchan.

BIUTI I (M): No me importa. Somos los seres más maravillosos del mundo, pero nuestra vida es instantánea... Para mañana, o quizás al término de la semana, todo se habrá terminado. Moriremos. Así que no quiero desperdiciar un solo instante de mi existencia.

BIUTI II (F): Yo tampoco, ¿pero qué podemos hacer? (En secreto). Tenemos un par de vigilantes a nuestras espaldas.

BIUTI II (M): Te equivocas, no es mi cuerpo sino el tuyo el que está pegado a mi espalda.

BIUTI I (M): Empecemos por darnos un beso. (Alargando los labios apenas y se besan; aplauden y dan pequeños brinquitos de felicidad). Otro. (Repiten el movimiento). Otro...

*[Cuando están a punto de besarse, el cuerpo de Biuti I gira para mostrarnos su parte femenina].*

BIUTI I (F): Tú qué te traes con mi hermano, maldita.

BIUTI II (F): Pueees... Lo que todas las malditas quisiéramos hacer con algunos hombres y, si es posible... (Acaricia los labios de la adversaria), con algunas mujeres.

BIUTI I (F): ¿Escuchaste? (Mueve la cabeza hacia ambos lados como si no localizara al hermano). Esa desgraciada te quiere hacer algo, que no sé qué sea, pero algo malo debe ser... ¿En dónde estás?

- BIUTI I (M): Aquí, y ya la escuché. (Con berrinche). Ahora date la vuelta, que yo sí quiero que me haga esas cosas malas.
- BIUTI I (F): Nunca.
- BIUTI I (M): Tú no me puedes prohibir nada; yo ya soy un hombre y tengo derecho a utilizar mi vida en lo que se me antoje.
- BIUTI I (F): Estás pero requetependejo. Cómo se nota que yo soy quien conforma la parte de la inteligencia. Lo que hagas con tu cuerpo, también se lo haces al mío.

*[Mientras se desarrollaba la discusión entre los hermanos, Biuti II (f) sonreía con picardía; pero la situación se modificará cuando Biuti II presente su lado masculino].*

- BIUTI II (M): Hasta que nuestro Padre, y Director de esta Institución, no encuentre la respuesta adecuada para nuestra condición siamesa, le sugiero que se tranquilice.
- BIUTI I (F): Con todo respeto, usted está hablando de su padre, no del mío y, por cierto, permítame decirle que el Director es un tarado.

*[La parte inversa de cada personaje estalla en una carcajada, por lo que de inmediato les exigen que se callen].*

- BIUTI II (M): ¡Cómo se atreve! Le exijo que retire sus palabras.
- BIUTI I (F): Tiene razón, debo corregir mi lenguaje. El Director no puede ser un tarado porque en realidad es un hijo de la chingada, y usted... bueno, usted apenas y llega a parecer un

remedo de estúpido, ya que trata de justificar las intenciones del Director.

BIUTI II (M): ¡Atrevida!

*[Biuti II (m) le propicia una tremenda y sonora bofetada a Biuti I (f), de tal manera que provoca un exagerado “¡Oooh!” en el resto de los personajes. Tanto las expresiones de violencia como las amorosas serán exageradas, igual a la de los payasos].*

BIUTI II (F), (gira su cuerpo para enfrentar al agresor para aplicarle el mismo castigo): ¡Con mi hermana no se meta!

BIUTI I (M), (gira): ¡Mi amor!, ¿en dónde te habías metido?

BIUTI II (F): Olvídalo, lo que importa es que nos encontramos de nuevo.

*[Cuando están a punto de besarse, el cuerpo de Biuti II vuelve a colocar su parte masculina, por lo que el beso llega a la persona equivocada].*

BIUTI II (M), (molesto): ¡Cochino! (Rectifica y jotea). Siempre pensé que prefería a mi hermana. (Seductor). Pero ahora comprendo que estaba equivocado. (Alarga los labios para repetir el gesto amoroso).

BIUTI I (F), (gira): ¡Es usted un cerdo! (Lo abofetea).

BIUTI II (M): De acuerdo, ya estamos a mano...

BIUTI I (M), (gira): ¡De ninguna manera! (Lo abofetea).

BIUTI II (M): Desgraciado. (Prepara el golpe, pero Biuti I vuelve a moverse).

BIUTI I (F): ¿Me decía? (Biuti II-m reprime su venganza).

BIUTI II (M): Pero, pero, pero...

BIUTI I (F): Ningún pero. (Le da un par de cachetadas para reanimarlo). Me decepciona, muchachito. Compórtese como lo que es, en caso de que lo sea, como un hombre.

*[Biuti II muestra su rostro femenino quien, aprovechando la ocasión, le da un beso a Biuti I (f); desde luego que se ha equivocado de persona y, sorprendida, le pide disculpas para luego voltearse y dejar a su hermano de nueva cuenta con Biuti I (m)].*

BIUTI II (M): ¿Me podría explicar por qué odia a nuestro amadísimo Director?

BIUTI I (F): Si tengo que explicárselo, eso me demuestra que usted carece de la capacidad de la lógica y del razonamiento.

BIUTI II (M): Me subestima. Comprendo que ninguno de nosotros hemos nacido con la naturaleza que ahora nos distingue, sino que fuimos creados con este aspecto tan maravilloso.

BIUTI I (F): Me sorprende. Aun sabiendo lo que el Director hizo con nosotros, ¿sigue admirándolo por desgraciar nuestra existencia?

BIUTI II (M): No lo entiende, ¿verdad? Tanta inteligencia y no le sirve para nada. Nos hizo perfectos.

BIUTI I (F): Horrendos, yo diría.

BIUTI II (M): Únicos e inigualables, a mi parecer.

BIUTI I (F): Monstruosos, sin la tranquilidad de saber quién es nuestra madre.

BIUTI II (M): Hermosos, sin la mediocridad de proceder de un vientre.

*[Ambos cuerpos giran].*

- BIUTI I (M): Chiquita preciosa, se me acaba la vida. Lo presiento.
- BIUTI II (F): No te vayas; no me dejes. ¿Qué voy a hacer sin ti? Nos conocimos esta mañana y no puedo creer que tengamos que separarnos.
- BIUTI I (M): Te lo dije. La vida tiene la duración de un simple parpadeo y la malgastamos cuando le hicimos caso a las costumbres.
- BIUTI II (F): La destruimos con nuestros temores.
- BIUTI I (M): Te voy a extrañar, chiquita.
- BIUTI II (F): Perdóname, pero yo te olvidaré. Cuando mueras, te garantizo que iré en busca de un hombre con verdaderas ganas de vivir.
- BIUTI I (M): Pero si yo quiero vivir.
- BIUTI II (F) No lo creo. Jamás te atreviste a tocarme, o a dedicarme alguna palabra obscena y temías introducir tus manos entre mis faldas... Me debiste ofender, proponerme algo perverso y atrevido para romper con las reglas. Lamentablemente preferiste ser un tipo bien portado.
- BIUTI I (M): Quería que siempre estuviéramos juntos.
- BIUTI II (F): Entonces, eso significa que me odias.

*[Ambos cuerpos vuelven a girar].*

- BIUTI I (F): Aquel al que usted nombra como Padre y Director, inventó nuestra existencia para que deseáramos la muerte.
- BIUTI II (M): Es verdad. Soy un hombre exitoso, pero nunca antes había pretendido suicidarme como ahora, cuando tengo una mujer para mi complacencia personal y para humillarla a mi antojo.

BIUTI I (F): Suicídate, si aún tienes dignidad.

BIUTI I (M): Mátame, por favor, si conservas algo de compasión.

BIUTI II (F): Convierte mi vida en un grito único, silencioso y maravilloso.

*[Biuti I (f) y Biuti II (m) exigen silencio a su contraparte].*

BIUTI II (M): Me agrada su inteligencia.

BIUTI I (F): Para eso fui creada, para encontrar soluciones.

BIUTI II (M): Entonces sepárenos... ya no quiero continuar con una mujer que permanece pegada a mí... ya no lo soporto. Busque la respuesta o el cuchillo preciso que me arranque de este cuerpo que me enferma.

BIUTI I (F): No puedo... como puede notar, yo misma soy la representación del fracaso.

*[Giran sus cuerpos para que Biuti I (m) y Biuti II (f) se besen con intensidad y se despidan uno del otro; los hermanos opuestos intentan romper con el encanto, pero no lo consiguen; los enamorados se toman de las manos; conservan la mirada triste; no saben qué decirse, pero ambos aceptan una complicidad silenciosa con un movimiento afirmativo de la cabeza; giran].*

BIUTI II (M): Entonces, siempre ha vivido en el engaño.

BIUTI I (F): Así es. (Lo besa).

*[Giran].*

- BIUTI II (F): Te odio.
- BIUTI I (M): ¿Acaso piensas que eso me puede importar?  
Me muero.
- BIUTI II (F): Eres un maldito. (Lo abofetea). Cómo te atreves a dejarme sola.

*[La tensión inicial se relajará con lentitud; los cuatro ríen con cierta preocupación; cada personaje se dirige a un extremo; en cada ocasión en la que hablen, girarán sus cuerpos].*

- BIUTI I (M): ¿Es necesario que muera?
- BIUTI I (F): No hermanito; siempre se pueden corregir los errores.
- BIUTI I (M): ¿Cómo?
- BIUTI II (M): Hermanita, dime si en verdad eres feliz.
- BIUTI II (F): Mucho, como nunca antes.
- BIUTI II (M): No crees que la felicidad es un síntoma de la maldad?
- BIUTI II (F): ¿Por qué lo sería?
- BIUTI I (F): Porque todo lo que ocurra en tu cuerpo, le sucedería al mío.
- BIUTI II (M): Porque la tristeza es más honesta y perdurable.
- BIUTI II (F): No te entiendo.
- BIUTI I (F): Voy a obsequiarte un día más de vida.
- BIUTI II (M): Digo que ninguno tiene derecho a disponer de la existencia de los demás, aunque los amemos.
- BIUTI I (F): Tienes una última oportunidad y deberás aprovecharla.
- BIUTI I (M): ¿Por qué cambiaste de opinión? ¿A quién pretendes desafiar? ¿Al Director?
- BIUTI II (M): Gracias a ti he obtenido el mayor de los éxitos.



- BIUTI II (F): Y gracias a ti, ahora comprendo que debo disfrutar cada instante de mi vida; que un breve entusiasmo es más valioso que una eternidad en la decadencia.
- BIUTI II (M): Ahora soy yo el que no entiende.
- BIUTI I (F): Vamos a intentar ser dioses por un instante.
- BIUTI I (M): Me gusta tu forma de pensar. Los dioses no sienten pena ni temor.
- BIUTI I (F): Los dioses no experimentan vergüenza ni culpa.
- BIUTI I (M): Los dioses se atreven a vivir un instante y volverse inmortales.
- BIUTI II (F): Gracias a ti dejaré de sentir temor por mi cuerpo.
- BIUTI II (M): Gracias a ti he comprendido que debo dejarte ir.
- BIUTI I (F): Anda, ve a buscarla. Tienes un día de vida, no lo desperdicies.
- BIUTI II (M): No tengo derecho a disponer de tu vida. Conmigo siempre cargarás con una conciencia que no te permita tomar tus propias decisiones.
- BIUTI II (F): ¿Me estás invitando a morir?
- BIUTI II (M): Tal vez, pero me gustaría pensar que te ayudo a ser libre...

*[cada Biuti que había elegido dialogar consigo mismo, ahora regresa al encuentro de su adversario];*

- BIUTI II (M): ¿Ha tomado una decisión?
- BIUTI I (F): Disfruté de sus impulsos y me gustaría que los continuáramos, ¿le parece bien esta noche?
- BIUTI I (M): De acuerdo y, hasta entonces, no habrá más frustraciones. Lo haremos y seremos felices.
- BIUTI II (F): Después de esta noche, todo será oscuridad.
- LOS CUATRO: Shhh... alguien viene.

*[cada Biuti se dirige una mirada de despedida; saben que ya no volverán a verse, por lo que intentan retener el momento; la entrada del Director y del Protector les permitirá a los Biuti que vayan escondiéndose entre las sombras];*

**agosto 2, 3:18 am: malas noticias:**

*[a un extremo, se colocará la Niña que fue atormentada el 2 de septiembre, a su ingreso a la institución; viste un uniforme escolar; su mirada será perversa; en ocasiones se chupará el dedo como expresión de inocencia, otras veces desmembrará una muñeca con la que juega];*

PROTECTOR: Señor Director, ¿está despierto?

DIRECTOR: Nunca duermo. Llevo demasiado tiempo sin dormir. Lo suficiente como para comprender que no estoy loco. Si viniste a cuidar mi descanso o... quizás para asesinarme, lo mejor será que te largues. Hoy no es tu día.

PROTECTOR: Padre, usted me malinterpreta; yo siempre le seré fiel.

DIRECTOR: Tonterías. Lo mismo le dije a mi creador; las mismas palabras que escucharás de tu sucesor. ¿A qué viniste? Habla de una vez o te arranco el corazón... sabes que espero que me des una oportunidad para devorarlo caliente y con los latidos exaltados.

PROTECTOR: (Baja la mirada) Volvió a suceder.

DIRECTOR: ¿De quién se trata?

PROTECTOR: Es una joven que ingresó el año pasado.

DIRECTOR: Por favor, anuncia lo que espero escuchar.

PROTECTOR: Ojalá fuera su hija, pero no, Ella es resistente, demasiado fuerte; sin duda un demonio... En verdad le temo. No he dejado de observarla, como fueron sus indicaciones, y en ocasiones pienso que Ella es la que nos controla.

DIRECTOR: Expílicate.

PROTECTOR: A veces pienso que este lugar fue diseñado por su imaginación. Lo conoce mejor que nosotros mismos; cada rincón, cada detalle, cada uno de sus habitantes... Sabe cuándo aceptamos a un nuevo integrante y cuál es el destino que le tenemos asignado. No sé cómo explicarlo, pero estoy convencido de que escucha nuestros pensamientos o que entiende en dónde se originan las mejores y más exquisitas de nuestras pesadillas, para luego manipularlas; es más, he llegado a pensar que existimos gracias a su imaginación, que nos ha inventado y que nuestras existencias dependen de su estado de humor o de sus caprichos... Se trata de una niña jugando a las muñecas... Lo que no sabemos es en qué momento se fastidiará de nosotros.

DIRECTOR: No digas tonterías.

PROTECTOR: Si se descuida, ella podría ser su sucesora.

DIRECTOR: Tráeme noticias que desconozca.

PROTECTOR: Mírese usted mismo. Apenas y puede sostenerse en pie; está débil y ha dejado de infundir respeto... (Se inclina, arrepintiéndose). Dicho sea con todo respeto.

DIRECTOR: Comprendo que todo padre debe ser destruido por su propio hijo. No existe ley que des-

mienta una verdad... Por otro lado, la muerte no me preocupa, incluso, cada noche la invito a dormir conmigo... (Sumido en sus pensamientos). Cuando niño, mi mejor pasatiempo consistía en provocarme pequeñas heridas en la piel... en ocasiones, me trepaba en la azotea del edificio en donde vivía... parado a la orilla, extendía los brazos e imaginaba la posible sensación que se experimenta durante una caída al precipicio... Pero, no salté, como tampoco pude localizar la arteria que me une a Dios, porque mis temores son más fuertes que mi voluntad. (Recupera la cordura). Lo acepto. Soy vulnerable por Ella. Mis demonios se construirán por medio de su imaginación.

*[La Niña ríe divertida].*

PROTECTOR: Padre, basta que usted me lo pida y en este instante la destruiré.

*[La Niña se interrumpe].*

DIRECTOR: (Despreciándolo) No seas ingenuo. Mucho antes de que lo hayas imaginado, Ella te habrá devorado el alma... Como su madre, mi hija posee la capacidad de condenar al infierno a quien la mire a los ojos... (Enérgico). Pero no podemos permitir que la mediocridad nos seduzca. Habla. Viniste como emisario de mi destrucción, así que ahora no finjas compasión.

PROTECTOR: Se trata de su protegida. Lo extraño es que desconocemos las causas de su muerte. Su corazón funcionaba a la perfección; carecía de enfermedades. Los estudios demuestran que estaba sana. Pero la enfermedad es un enemigo invisible, es un dios soberbio que se burla de la inteligencia humana.

DIRECTOR: ¿Cuántos años tenía?

PROTECTOR: Trece; era la niña cuya mirada atemorizaba a todos nuestros internos.

DIRECTOR: ¿La hija del Cardenal? ¿La que sufría de autismo?

PROTECTOR: La misma. Por lo general procedemos conforme lo indica el reglamento, pero, como se trata de un caso especial, primero me permití consultarlo.

*[El Director duda; ingiere varias pastillas que las acompaña con wiski; busca un expediente para revisarlo con preocupación; todos los objetos le fueron entregados por la Niña].*

PROTECTOR: Nadie debe enterarse.

DIRECTOR: (Estallando en un grito) ¡Por supuesto que nadie debe enterarse! (Con desprecio). No seas estúpido.

PROTECTOR: (Agacha la cabeza) Usted perdone.

DIRECTOR: Ese es el problema contigo: no piensas, tan solo obedeces... (Busca tranquilizarse). Lo siento. No debí perder el control... Como si no hiciéramos lo mismo: cumplir órdenes... Somos como esos simios que domesticamos para nuestra diversión o para la experimentación... Algunos

responden a diferentes estímulos; otros, resignados, como tú, se procuran los escondites más apropiados para buscar una efímera felicidad hurgando entre sus genitales.

PROTECTOR: Lo lamento, Padre; en verdad que me avergüenzo de mi conducta.

DIRECTOR: Todos tenemos un secreto que debemos ocultar. Tampoco debo despojarte de los tuyos... Al fin y al cabo, son los pequeños vicios los que nos hacen tolerable la existencia.

PROTECTOR: Muchas gracias, Padre... Pero ahora, ¿podría indicarme cómo disponer con el cuerpo de la niña que falleció?

DIRECTOR: (Recuperando el control) Una cosa debe quedar clara: en nuestro centro de rehabilitación, ninguno tiene permitido morir. ¿Entiendes lo que te digo?

PROTECTOR: Comprendo. La muerte no puede entrar en nuestra casa.

DIRECTOR: Perfecto; eres un excelente aprendiz... Traslada a la joven, con todos sus objetos personales, al siguiente pabellón.

**agosto 12, 5:30 p.m. la perfección:**

*[con el apoyo de Protector, se distribuirán en escena dos, tres, los cuerpos que sean necesarios; uno de ellos será el del Visitante I; la mayoría estarán muertos y en un sugerido estado de descomposición; gracias a una serie de cuerdas y poleas se mantendrán en pie; parecen títeres; excepto por la Visitante I, el resto son apenas unos niños;*

*la Niña del anterior cuadro cambia de posición; ingresa Visitante II; inspecciona; olfatea; toca; pero debe alejarse ya que el Director se aproxima; el Director prepara algunos medicamentos, como gasas y pomadas, para colocarlos en uno de los rostros; lo observa con atención; prueba con otro y uno más, pero sustituye el procedimiento inicial con hilos, agujas y alambres para tratar de recomponerlo ya que un ojo o una oreja se les ha desprendido, incluso, al más dañado tiene que repararle la mandíbula; se muestra indeciso o preocupado por los resultados; regresa al primer cuerpo, el de una adolescente, quien aún no muestra ningún daño físico].*

**DIRECTOR:** Tú no puedes morir. Debes seguir existiendo... Hazlo por mí. Tú lo prometiste; que serías una niña buena, que me obedecerías en todo lo que yo te indicara... ¿Qué habrá salido mal? A lo mejor no seguiste el tratamiento indicado. (Coloca la palma de la mano en el rostro de la niña). Despierta, por favor... (Desesperado). ¡Que despiertes, te lo ordeno! (Vuelve a suplicar). No, no, no, no, no llores. Perdóname. No debí gritarte. Lo que pasa es que... Te voy a confesar algo. (Le susurra al oído). Si pudiera cambiar de lugar contigo, créeme que lo haría. (Reacciona como si fuera regañado). No te enojés conmigo. Sé que ofendo tus creencias, pero debo intentarlo; yo puedo vencer tu enfermedad... ¿Verdad que sigues confiando en mí? (La besa con ternura). Eso es, mi niña preciosa. Sólo es cuestión de detener el avance de

la descomposición. Tan solo eso, interrumpir la decadencia... y estoy tan cerca de lograrlo...

VISITANTE II: ¿Me podría explicar lo que está haciendo?

DIRECTOR: ¿Quién le permitió la entrada? Usted no puede ingresar a esta área del edificio.

VISITANTE II: Al contrario, le debía una visita y, por lo que observo, la realidad es muy diferente a lo que yo me imaginaba. Las mismas fotografías que me enviaron, aunque, sin duda tomadas en este recinto, en nada superan a lo que soy testigo... Me podría explicar en qué consisten sus procedimientos. No soy científico, pero lo que hace con esos cuerpos me parece enfermizo... y a la vez fascinante.

DIRECTOR: Nadie tiene derecho a juzgar mi trabajo.

VISITANTE II: Se equivoca, mi amigo. Aceptar la dirección de este recinto, equivalía a convertirse en el culo del diablo. ¿Comprende a lo que me refiero? (Protector se aproxima al Director). Eso espero porque si hay alguien al que le debe rendir cuentas es a mí... (Protector extrae un cuchillo, pero un gesto de Visitante II le sugiere que lo guarde). Entonces le sugiero me exprese un poco de respeto... de mí depende que continúe con su proyecto o, de lo contrario, que intercambie su lugar por cualquiera de los cuerpos que se encuentran en este recinto.

DIRECTOR: Salga.

VISITANTE II: Hasta que yo lo decida.

DIRECTOR: (Empuña un bisturí) No tiene idea de lo que soy capaz.



VISITANTE II: (Despojándose del saco y la corbata) Le sugiero que resolvamos nuestras diferencias como los caballeros. (También porta un arma). Pero le advierto que soy un experto en proporcionar el más exquisito de los dolores... ¿Acaso no se lo explicó mi esposa cuando la entregué a su proyecto de curación?

*[Protector aproxima su rostro al Director; Protector empuña un puñal; Protector se mantiene alerta a las indicaciones del Visitante II].*

DIRECTOR: ¿Sería capaz de lastimar a su colega y el mejor de sus amigos?

VISITANTE II: No existe mejor compañía que la de un agonizante. Los que están por morir no traicionan; son silenciosos, fieles y obedientes.

DIRECTOR: Es bueno que mi ayudante lo escuche, con sus propias palabras, antes de tomar una decisión.

*[Asustado, Protector se aleja].*

DIRECTOR: Me decepciona, amigo mío... (Arroja el bisturí) y no acepto pelear con un sujeto inferior a mí.

VISITANTE II: (Sujetándolo de la nuca, aproxima su cuchillo en el ojo del Director): Inferior (Protector repite "Inferior"), pero con la ventaja entre mis manos... ¿Qué le parecería si le provocho una finísima herida aquí... aquí... o aquí... (En el ojo, en el corazón o en el vientre) y después arrojé su cuerpo a la mitad de cualquier camino para que muera desangrado (Protector

repite “desangrado”) o... por la compasión de cualquier hambriento...

DIRECTOR: Hágalo.

VISITANTE II: ¿No tiene miedo?

DIRECTOR: ¿Debiera tenerlo?

VISITANTE II: En ocasiones ayuda para estar cerca de un dios.

DIRECTOR: Eso significa que su esposa permanece con el mejor de sus amantes. (Visitante II baja la guardia). ¿Acaso no lo sabía? Pues lamento ser yo quien se lo diga: Su mujer era la más exquisita de las putas... Se entregaba como quien suplica por un día más de vida, ¿y quién era yo para negárselo?

VISITANTE II: Tenga cuidado con lo que dice.

DIRECTOR: (Indignado) Antes de ofenderse o de reclamarme cualquier cosa, pregúntese en dónde se encontraba en el instante de los más dolorosos e intensos gritos de su esposa... en efecto, estaba muy ocupado... Pero no se preocupe, usted me pagaba para permanecer cerca de ella y curarla... y estuve tan cerca de conseguirlo, tan cerca...

VISITANTE II: No me provoque... Si no tiene la capacidad para corregir los errores humanos, entonces me verá obligado a prescindir de sus servicios.

DIRECTOR: Lamento que su familia haya terminado en condiciones tan... desafortunadas. Pero le advertí, antes de que firmara la autorización, cuáles eran las posibles consecuencias del tratamiento.

VISITANTE II (Con sarcasmo): ¿Tratamiento? (Se abalanza al Director y con una mano lo aprisiona del

cuello). Permitir que las llagas la devoraran con lentitud, debería despojar a cualquiera de su preciada tranquilidad. Dios mismo debiera sentirse avergonzado por ser un cómplice del horror... (El Director jala aire con esfuerzos). No me acorrale al límite de mi cordura porque en verdad puedo hacerle mucho daño. (Suelta al Director, quien recupera la respiración). Levántese. Al menos tenga un poco de dignidad.

*[La Niña vuelve a reír divertida;*

*manipulado, igual que a un títere, pero por manos desconocidas y con hilos procedentes de lo alto, uno de los cuerpos recupera la animación];*

**DIRECTOR:** Lo lamento, pero la dignidad es una virgen que se ofrece al mejor cliente. Ninguno se salva de ofrecer su alma a cambio de un instante de tranquilidad y por eso inventamos dioses para ampararnos a su protección...

*[el cuerpo que se debate entre las cuerdas que controlan sus movimientos, no es otro que el de la Visitante-Intendente I (quien, por la vestimenta, se sabrá que conserva la personalidad de Visitante I como de Intendente I); su descomposición es notoria; no habla, tan solo emite unos discretos parloteos; extiende los brazos hacia su marido];*

**VISITANTE II:** ¿Cómo es posible? ¿De qué artilugios se ha valido para manipular un cuerpo que yo mismo he visto morir?

DIRECTOR: ¿A qué le teme, mi amigo? Es el cuerpo de su mujer, ¿o es que ya no la recuerda?

VISITANTE II: (Retrocede) Ella no es mi esposa; no puede serlo; yo mismo incineraré sus restos para arrojarlos a cualquier parte.

VISITANTE I: (Reconoce al esposo) ¡Viniste por mí! ¡Qué bueno eres! Sabía que no eras capaz de abandonarme en este infierno. Ven, dame un abrazo...

*[Otro de los cuerpos, conducido por sus propias cuerdas, recupera el movimiento para dirigirse a Visitante II].*

VISITANTE II: Aléjate, no te me acerques.

VISITANTE I: ¿Es que ya no me quieres? ¿Será que ya no luzco tan hermosa como cuando nos conocimos? ¿Te parezco fea? Pues deja de preocuparte, porque el Director tiene la solución... Tan solo necesito un poco de tu sangre y de tu piel, no demasiada, la suficiente para seguir viviendo.

*[Un tercer cuerpo, también con sus cordeles, se encamina hacia el Visitante II; al comprender lo que sucede, le ordena a Protector que haga algo, que cumpla con su lealtad; sin embargo, Protector se mantiene en un rincón, aterrado; Protector cae al suelo y permanece en postura fetal, temblando de miedo];*

DIRECTOR: (A Visitante II) Usted lo dijo con precisión: al culo del diablo le fascina recibir algún dedo curioso, o cualquier lengua urgida de sabores... y, si la curiosidad no mata al gato, por lo menos lo despelleja con finura.

*[los cuerpos en descomposición rodean a Visitante II para llevarlo hacia la oscuridad y, hasta que desaparecen, se escuchará un grito de dolor: “¡No, mis ojos no!”;*

*durante el rito, la Niña reirá con picardía;*

*el Director abraza el cuerpo de su paciente;*

*el Director, quien se mantuvo serio, es contagiado por la felicidad de la Niña; ambos reirán con naturalidad hasta que la Niña provoca el silencio con un notorio: “¡Shhh!”;*

*la Niña sale dando juguetones brinquitos;*

*el Director se mece los cabellos; el Director se dirige a un costado y pone atención a sus pensamientos;*

*la risa de la Niña permanecerá en el ambiente, durante el monólogo del Director; por supuesto que es una expresión de maldad];*

**octubre 2, 5:29 a.m. nada queda a la perfección:**

**DIRECTOR:** (Acariciando el rostro de su paciente) Nada queda resuelto a la perfección. Por más que uno planea el último instante de la existencia, siempre habrá un pendiente que jamás se cumplirá... Qué somos los hombres sino una carcajada contenida, una hoja que no termina de arribar al suelo, un tajo fulminante en el ojo de un arcángel desesperado...

**octubre 2, 5:31 a.m. los malditos:**

*[provenientes de la espalda de Director, arriban Madalif I, y II; cada Madalif posee un arriba y un abajo, lo que significa que cuentan con dos cabezas, una en el sitio acostumbrado y la otra proviene de entre las piernas;*

*una especie de cordón umbilical, pero a la inversa, esto es, proveniente de su espalda, Madalif I y II permanecerán conectados al Director quien, al parecer, duerme;*

*(para resolver esta propuesta se podrán utilizar títeres para el Madalif que se encuentra en la parte inferior);*

*(los actores que representen a los Madalif no deberán tener problemas para pararse de manos y permitir que, en ocasiones, la cabeza inferior adquiera la perspectiva de un cuerpo “normal”);  
a los Madalif se les identificará por su parte de frente (f) y su parte al revés (r)];*

MADALIF I (F): ¡Juguemos otra vez!

MADALIF II (F): Juguemos. ¿Verdad o mentira?

MADALIF I (F): Verdad: Las enfermedades no existen, tan sólo son un invento para cultivar la intensidad de nuestros miedos.

MADALIF I (R): Mentira: El cuerpo es un eficiente laboratorio en donde a diario se cultivan las más espeluznantes de las enfermedades.

MADALIF II (F): Verdad: Estamos indefensos ante las enfermedades porque no existe un héroe que las pueda derrotar.

MADALIF II (R): Mentira: Digan lo que quieran, pero yo prefiero el placer de aventarme un delicioso y sonoro pedo.

*[de manera caótica, los Madalif repetirán “verdad” y “mentirá”, además de pararse de cabeza, ambos se culparán por lo apestoso de la flatulencia].*

MADALIF I (F): Somos unos payasos.

MADALIF I (R): ¿Y me lo dices a mí?

MADALIF I (F): Por nuestro comportamiento, nadie nos tomará en serio.

MADALIF II (F): A mí no me importa lo que piensen de mí; no existe nada más estupendo que la soledad. Cuando la gente se fija en nosotros, sólo lo hace para burlarse.

MADALIF II (R): No me explico por qué será.

MADALIF I (F): Pues a mí me gustaría, aunque sea por un instante, experimentar esa cosa que algunos llaman “amor”.

MADALIF II (F): ¿Qué es eso?

MADALIF I (F): Lo ignoro y por eso quisiera conocerlo.

MADALIF II (F): ¿Duele? ¿Apesta? ¿En dónde se encuentra? ¿A quién le pertenece? ¿Me lo podrías presentar para conocerlo?

MADALIF I (R): ¿De qué están hablando esos dos?

MADALIF II (R): No lo sé. No te olvides que yo no pienso. Si no te has fijado, mi hogar se localiza en el culo de este cabrón.

MADALIF I (R): Eres un idiota. De tanto permanecer de cabeza, ya no sabes en dónde queda cada parte del cuerpo. Nosotros, tú y yo, tenemos hermanos.

MADALIF II (R): ¿Desde cuándo sabes eso? (Se coloca arriba).

MADALIF I (R): Desde que a mi cuerpo le ha dado por introducir objetos, no por expulsarlos, desde su parte trasera... (Se coloca arriba). Pero eso ya no importa. El caso es que a tu hermano, el de allá atrasito, le ha correspondido la parte más desagradable de la humanidad...

MADALIF II (R): ¿En serio? Me encantaría conocerlo.

MADALIF I (R): No tiene caso. (Se coloca abajo). Algunos deben permanecer abajo para que los de arriba

devoren el mundo con grandes bocados y sin repartir a nadie.

MADALIF II (R): ¡Entonces dejaré que se atraganten de mí!

MADALIF I (R): ¡Eso es una aberración!

MADALIF II (R): Afortunadamente son las aberraciones las que mantienen la inteligencia de los hombres. (Se coloca abajo).

MADALIF I (R): Tonterías y espero que no seas tú el que piensa.

MADALIF I (F): Desconozco la consistencia del amor, pero desde luego que duele, apesta, irrita, enferma, enloquece y desespera a quien lo padece, pero, a su vez, el amor es una droga que le otorga a sus adictos una deliciosa tranquilidad, y, entre mayor sea su afición a los juegos amorosos, su corazón tiende a destrozarse con prontitud, pero sin desesperaciones.

MADALIF II (F): Entonces no quiero saber nada del amor.

MADALIF I (R): ¿Nada?

MADALIF II (R): Nada.

MADALIF I (F): ¿Estás seguro? (Ambos Madalif localizados al revés le responden: “Seguro”). De acuerdo, te dije que destruye, pero, el calor de diferentes cuerpos te devolvería la felicidad.

MADALIF II (F): No me interesa.

MADALIF I (F): ¿Lo dices en serio? No lo sé de cierto, pero un poeta, cuyo nombre no recuerdo, dijo lo siguiente: “mientras más alejado me encuentre de entre las piernas de una mujer, más pronto me aproximo a la sepultura”.

MADALIF II (F): ¿Un poeta? Tú lo inventaste.

MADALIF I (R): No entiendo lo que dicen esos dos.



MADALIF II (R): Nada que tú no sepas. Al parecer, ellos consideran que eres un pedazo de desesperación a punto de ser arrojado a los drenajes de la ciudad.

MADALIF I (R): ¿Lo dices en serio? Ingrato. ¿Así paga mi cuerpo por los años de sabiduría que le he otorgado?

MADALIF II (R): Momento, tampoco te enojas conmigo; al igual que tú, yo tan solo soy un fragmento de humanidad que todos pretenden desechar. (Se esconde).

MADALIF II (F): Aunque, espera un segundo. Me parece que estoy comprendiendo. (Se coloca en posición de defecar). Me parece que el amor está llegando a mí... No, no, no, no llega, sino que se va, se va, el amor es un monstruo del que me debo desprender si no quiero que mis intestinos revienten.

MADALIF II (R) (Surgiendo de nuevo): ¡Sorpresa!

MADALIF I (F): ¡Mentira! Tú no eres el amor.

MADALIF II (R): Cómo lo sabes si nunca lo has visto.

MADALIF I (F): El amor es puro.

MADALIF II (R): Lo que surge de aquí abajo también es puro.

MADALIF I (F): (A Madalif II-f) No sé tú, pero considero que nuestros agregados debieran desaparecer, ¿no crees?

MADALIF II (F): ¿Cuáles agregados? ¿Te refieres a las cabecitas de allá abajo y que nos inventan desde sus sueños, o los que pagaron un boleto para observarnos como si fuéramos unos fenómenos?

MADALIF I (R): (A MADALIF II-R) No me importa vivir en un circo, pero lo que me harta es que me sometan, ser siempre el de abajo, al que le corresponden los desperdicios.

MADALIF II (R): ¿Qué tienen de malo las sobras o los desperdicios?

*[Al rito de música de circo, los Madalif se colocan de frente y al revés, igual que una ruleta, y repitiendo: “Verdad” y Mentira”]*

MADALIF I (F): Verdad: Tengo miedo.

MADALIF II (F): Mentira: Tengo miedo.

MADALIF I (R): (DE FRENTE) Verdad: Tengo unos enormes deseos de arrancarte grandes pedazos de tu deliciosa carne. (Vuelve a su postura inversa).  
¿Me permites saborearte?

MADALIF II (R): Siempre te lo he permitido.

MADALIF I (R): Verdad de la verdad es mentira: Te amo.

MADALIF I (F): Mentira: La compasión nos salvará de la violencia.

MADALIF II (F): Verdad: La violencia es una exquisita compasión.

MADALIF I (R)

Y II (R): La mentira de la mentira es una verdad necesaria.

MADALIF I (F): Cuando este sueño haya terminado, ¿permanecerás conmigo?

*[Madalif I-r y Madalif II-r ríen y le responden: “Mentira”];*

MADALIF II (F): Cuando el sueño comience, en ese instante desapareceré de tu vida; nos dejaremos de ver.

MADALIF I (F): No es justo. ¿Nos separaremos, cuando apenas nos comenzamos a amar?

MADALIF II (F): Nos separamos antes de comenzar a despedarnos.

*[Director se estira como si reaccionara de un prolongado letargo];*

MADALIF I (R), (Incorporándose): Déjame darte un beso.

MADALIF II (R): Verdad de la mentira.

MADALIF I (R): Tan solo uno, tan fuerte e intenso, tan hermoso y maldito, que permanezca en tu boca hasta el último de tus días.

MADALIF II (R): Mentira de la verdad.

MADALIF I (F): Entonces, te regalo una mentira: yo seré tu sepultura; donde siempre podrás refugiarte de todas tus calamidades.

*[Madalif I-r vuelve a colocarse al revés y Madalif II-r se coloca de frente];*

MADALIF II (F): A lo que yo te respondo con una verdad: Jamás lloraré por tu ausencia.

MADALIF I (F): Mentira-verdad-mentira: me refugiaré en el interior de otros cuerpos, en miles de amantes, para olvidarme de ti...

MADALIF II (F): (Incorporándose, con ambas manos sujeta el rostro de Madalif I-f) A partir de ahora, te dedico toda mi desesperación.

DIRECTOR: Verdad... Mentira... Verdad...

MADALIF I (F): A partir de ahora, tu rostro inventará todos mis infiernos y todos mis paraísos. (Se besan).

DIRECTOR: Mentira... Verdad... Mentira...

*[Director, entre sueños y balbuceos, observaba a Madalif I y II; sin embargo, al terminar de despertar, modifica su felicidad por un rotundo enojo];*

DIRECTOR:       ¿Qué hacen ustedes dos afuera de mi conciencia? Nadie les dio permiso para que salieran y deambularan como si tuvieran vida propia.

*[Comprendiendo que el tiempo se ha terminado, Madalif I y II intensifican el beso y se aferran en un abrazo];*

DIRECTOR:       (Con desprecio) Estúpidos... Nada impedirá que regresen a su lugar de origen...

*[Director utiliza el cordón que los une a su espalda para separarlos; Madalif I y II carecen de fuerza, por lo que están imposibilitados para resistirse; Director jala del lazo hasta que Madalif I y II desaparecen por detrás de él y hacia la oscuridad];*

**octubre 2, 5:29 p.m. la proximidad de la muerte:**

*[Director continúa el soliloquio interrumpido a las 5:29 a.m.];*

DIRECTOR:       Cuando joven, estaba consciente de la proximidad de la muerte de mi padre. Muchas veces hablé con él y con mi madre y con mis hermanos sobre todos y cada uno de nuestros movimientos; construí la intensidad de cada lágrima, de cada fuego, de cada adiós... Sin embargo, siempre nos quedaron pendientes por resolver... Al final, siempre habrá un hombre que jamás escuchará el último aliento de su padre; y los padres, seguirán esperando a los hijos que nunca llegan... Tal vez por eso me aferro a la muerte; (A su paciente) ¿o tú qué

piensas?... Lo sé, tú sí me comprendes... La compañía de la gente me resulta repulsiva, en cambio, la de ustedes, con su digna decadencia, consiguen que no pasen desapercibidas cada una de las dolorosas enfermedades de mi Dios...

**noviembre 1, 4:28 p.m. los poderosos:**

*[se inicia una rebelión, algunos Reclusos corren para advertir que todos se oculten o que protejan sus vidas ya que, varios amotinados, tomaron el control del recinto; los Reclusos le piden protección al Director, pero éste, desconcertado, no sabe cómo responder;*

*el Director se queda solo, lo que es aprovechado por las Ugli para invadir el sitio; provienen de entre los observadores que permanecen en sus butacas;*

*Ugli I es una mujer gigantesca; Ugli II es una mujer pequeñísima;*

*Ugli I tiene el rostro (máscara) derretido, como si fuera un plástico expuesto al fuego; las facciones de Ugli II están desproporcionadas, la mitad de su cara (máscara) se localiza a cinco centímetros por debajo de la otra parte, fabuloso y espeluznante, pero un ojo, la mitad de la nariz y de la boca deforman una belleza, así que la mitad superior está feliz y la mitad inferior se nota triste;*

*posteriormente se descubrirá que los Ugli llevan una cabeza integrada al pecho; de esta manera, si Ugli I es una mujer enorme, su cabeza será chica (ch) y la que lleve en el pecho será grande (g); por su parte y a la inversa, si Ugli II es pequeña, su cabeza será grande (g) y chica (ch) la del pecho;*

*las Ugli descubren a Director y, felices, danzan a su alrededor haciendo travesuras, despeinándolo, desvestiéndolo, maquillando su rostro, arrojándole desperdicios, hasta que finalmente lo amarran con una soga];*

UGLI I: Miren nada más a quién nos encontramos.

UGLI II: Al meritito chamuco.

*[se escuchan murmullos o más bien chillonas vocecillas de burla, lo que provoca que las ropas de las Ugli se muevan por dentro, así que sus propietarias deberán silenciar a sus interiores para recuperar el control del diálogo];*

UGLI I: Han pasado muchos-muchísimos años desde la última vez que nos vimos... Por cierto, ¿cuándo fue esa ocasión?... ¡Ah! Sí, ya recuerdo; desde que ingresamos a esta prisión. (Amenazante). A partir de ese momento, fuimos abandonadas en el interior de la celda más apartada, oscura y fría... (Lo cachondea). Éramos un centenar en aquel entonces, pero sólo sobrevivimos unos cuantos, todos ellos dispersos por aquí o por allá.

UGLI II: (Furiosa) ¡Pero observe las condiciones en las que permanecemos!

UGLI I: (Con una mano sujeta el rostro del Director y con la otra le abre los párpados). ¿No escuchó? Mi hermana quiere que la observe...

DIRECTOR: Eso hago, pero temo verme reflejado en su rostro.

UGLI I: Le ordenaron que pusiera atención y eso es lo que debe hacer... en caso de que pretenda

conservar su vida. Así que abra bien los ojos, desgraciado, o yo me encargo de sacártelos.

DIRECTOR: Observo, pero, por favor, aléjense de mí.

*[De nuevo las vocecillas canturreando: “eso no se va a poder”].*

UGLI II: Lo lamento, pero lo que usted nos pide es imposible de conceder.

DIRECTOR: ¿De dónde provienen esas voces?

UGLI I: Del infierno. ¿Acaso nunca le han platicado de su existencia?... Es un lugar espeluznante, pero hermoso. Créame, yo he estado ahí...

UGLI II: Dicen que posee una sola consistencia para asustar a los inocentes o para que jamás intenten comprobar sus seducciones.

*[Nuevamente las risillas interiores. Las dos Ugli se desabotonan la blusa para descubrir dos cabezas con la forma de bebés; les exigen que se callen y se cubren con rapidez].*

UGLI I: Por eso construyó este recinto, para la conformación de sus fantasías, o... quizás un demonio perverso y encantador le proporcionó algunos consejos para que lo fabuloso se volviera real. ¿Acaso me equivoco?... No, mejor no me responda. Hemos perdido demasiado tiempo en esta conversación, así que iniciemos con nuestro trabajo. ¿Listo para ser uno de los nuestros?

DIRECTOR: Si no les molesta, prefiero permanecer tal y como estoy ahora.

UGLI II: No sea tonto. La gente de allá afuera es la monstruosa, la deforme. Al igual que usted...

- Nosotras representamos el proyecto más perfecto de la creación.
- DIRECTOR: ¿Quién les dijo esa mentira?
- UGLI I (CH): Usted.
- UGLI I (G): (surgiendo del pecho para luego ocultarse) Usted-usted-usted-usted-usted y nosotras.
- UGLI II (CH): (repite el movimiento de Ugli I-g) Nosotras-nosotras-nosotras-nosotras-nosotras y usted.
- UGLI I: (triste) En realidad, no entiendo qué me hizo pensar que nos quería...Creía que un padre ama a todos sus hijos.
- UGLI II: No digas esas cosas. No te atrevas a dudar de nuestro padre. Claro que nos ama. De lo contrario, no nos hubiera protegido de las amenazas del exterior.
- UGLI I: ¿Qué tonterías estás diciendo?
- UGLI II: No son tonterías. Ese hombre no ha hecho otra cosa que cuidarnos.
- UGLI I: Mientes.
- UGLI II: ¿En serio? ¿Quién podría saber cuál de las dos dice la verdad y la otra la falsifica? Por lo pronto, voy a liberar a nuestro padre de sus amarras.
- UGLI I: ¡Ni se te ocurra! Te amo, eres mi hermana, pero podría aniquilarte, o mejor aún, te devoraría con inacabable apetito, si tan sólo pretendes desobedecer mi voluntad.
- UGLI II: Inténtalo, másticame, pero dejaré de hablarte.
- UGLI I: (Por ser enorme, su berrinche será ridículo): ¡No es justo! ¡Por qué tienes que ganar siempre!
- UGLI II: No, querida, nadie gana... Lo que debes comprender es que, si la gente del mundo supiera



de nuestra existencia, seguramente nos destruirían... Nosotras representamos sus miedos. Por eso, papá debe seguir viviendo, para que sea el encargado de cuidarnos, de protegernos.

*[por un lado ingresa Darling II y por otro Protector];*

UGLI I: (Decepcionada): ¿Sus miedos? Siempre había pensado que éramos como sus arcángeles; que en nosotras veían sus esperanzas y la posibilidad de una salvación. (Con ternura) ¿Por qué? ¿Acaso no somos hermosas? No existe nadie mejor que nosotras para representar una sonrisa, el beso del pez fuera de sus instintos y apurando un poco de compasión, el perdón de una madre, la caricia tan requerida en muchos cuerpos, en demasiados mundos, en las pérdidas...

UGLI II: Eso somos y siempre lo seremos. Por eso nos rehúyen. Somos lo que llamarían lo perverso; tan adictivo y al alcance de la mano, indispensable para ir soportando la vida...

DIRECTOR: Perdónenme. Mi intención no era causarles daño... ¿Qué habrían hecho en mi lugar?

UGLI I: Matarnos. Así de simple... La belleza debe destruirse o, de lo contrario, proporcionarle un espejo para que pueda destruirse a sí mismo.

DIRECTOR: Jamás... No le pidan a un padre que arruine lo más preciado que posee... Créanme, con gusto cambiaría de lugar con ustedes.

UGLI I: (Furiosa) ¡Pues estás a punto de conseguirlo, padre!

UGLI II: (Feliz) Sí, sí, eso me gusta. Nosotros tres podríamos formar un solo cuerpo. Bastaría que nos diéramos un fuerte, un fuertísimo abrazo y nuestras pieles comenzarían a fundirse... (Justificándose). Ni modo, así es nuestra naturaleza.

DIRECTOR: Imposible;

*[hasta entonces, Darling II decide participar e incrementar el miedo];*

DARLING II: Nada es imposible... Debieras recordar, padre, que poseo la capacidad de concebir calamidades maravillosas y darles forma... y, ahí las tienes. Esas dos niñas son, hasta el momento, la más perfecta de mis invenciones.

DIRECTOR: Pero ustedes, tan solo son invenciones... (Se interrumpe).

UGLI I: ¿Monstruosas? ¿Eso quiere decir?

UGLI II: (Corrigiendo a Ugli I) Maravillosas, fascinantes, perturbadoras; eso es lo que intentó explicar.

DARLING II: Nada de eso, preciosas. Nuestro padre no tiene la menor idea de lo que intenta razonar. Solamente faltaría preguntarse quién es el verdadero inventor de este mundo.

PROTECTOR: (Con timidez) Nuestro padre, eso no lo dudes. Pero, la diferencia consiste en que ninguno desaparece de este sueño; al contrario, se arraiga, se perfecciona y se reproduce en la imaginación de todos los hombres.

DIRECTOR: Por esa razón, ninguno debe salir de este recinto.

UGLI II: Las especies que sobreviven tienen la capacidad de adaptarse... Pero nosotras superamos a cualquier organismo vivo, porque logramos aprovechar sus descomposiciones y, al ensamblarlos a nuestro propio cuerpo, adquirimos la capacidad para superar cualquier enfermedad o decadencia.

DIRECTOR: Entonces...

DARLING II: Ya las escuchaste; nadie puede negar su propia naturaleza... Pudiste impedirlo, que ninguno existiera, pero fuiste seducido por la compasión.

*[Protector intenta auxiliar a Director];*

DARLING II: (A Protector) ¿En verdad piensas que tendrías posibilidades de sobrevivir? (Chasquea la boca repetidas veces como muestra de reprobación). No te lo aconsejo.

DIRECTOR: (A Protector) No hagas caso. Serías un imbécil si les creyeras.

DARLING II: (A Protector) Has sido testigo de muchos acontecimientos, demasiados como para conservar la cordura... Así que toma la decisión que mejor te convenga... De tu elección dependerá la intensidad de tu dolor.

*[Protector retrocede];*

DIRECTOR: ¡Cobarde! (Aterrado). ¡Aléjense de mí, no me toquen!

- DARLING II: Al menos conserva un poco de dignidad.
- DIRECTOR: (Desesperado) Debo encontrar una solución.
- DARLING II. Mejor ni te ilusiones con esa posibilidad. (Como la niña que ha cometido una travesura). No te vayas a enojar conmigo pero, debo confesarte que maté a mi hermano, al único con la capacidad para encontrar el beso que apacigua el grito más profundo y desesperado... Ninguno como él con la inteligencia para encontrar la respuesta exacta a las calamidades de la humanidad. (La actitud de inocencia contrasta con la maldad de sus palabras). Me habría gustado decirte que no fue mi culpa pero (maliciosa), no es verdad.
- DIRECTOR: ebí cortarles la garganta, destruirlos, arrancarles el corazón, pero... no pude... no pude, porque soy un hombre débil y mediocre; porque me arrodillo ante lo maravilloso.

*[las Ugli aplauden;*

*Darling II, después de una reverencia, sale;*

*ahora, descaradamente, las cabezas que se refugian en el pecho de las Ugli, se muestran sin pudor, para dejar de ocultarse y para expresar frases como: "¡Qué tierno!" "¡Qué emotivo!" "¡Qué pendejadas!";*

*Protector, con la cabeza agachada, humillado, sale];*

- UGLI I (G): Nosotras conocemos la sinceridad de tu corazón: no nos mientas, desgraciado. Si no acabaste con nuestras vidas fue porque pudiste sacar provecho de nuestra condición desaventurada.

UGLI II (CH): Espera, carnalita; yo sí creo en la honestidad de ese hombre.

UGLI I (G): Como siempre, llevándome la contraria. Eres una idiota.

*[ambas Uglis entran en un debate inacabable de “tú más”, “no, tú más”...].*

UGLI II (CH): Como sea... Si nuestros padres cometieron errores, a nosotras nos corresponde corregir el camino.

UGLI I (G): ¿Qué propones?

UGLI II (CH): No finjas inocencia.

UGLI I (G): ¿Lo matamos o nos destruimos?

UGLI II (CH): La imaginación no es uno de tus mejores atributos, querida.

UGLI I (G): Pero lo compenso con inteligencia... Por ejemplo: el motivo por el que esta mujer, en la que ahora me encuentro, conserva el rostro derretido, se debe a una sobreestimulación de los cromosomas derivado de una experimentación genética a partir de una fórmula química, cuyo propósito consistía en desarrollar el potencial neuronal del producto en el interior del vientre materno, por lo que se obtuvo una especie de sujeto híbrido que...

UGLI II (CH): Basta, ya escuché demasiado. Lo que entiendo es que detrás de tanto razonamiento intelectual se oculta la más grande de las ignorancias. Acabo de aprender que en la precisión de los conceptos se localiza una grande ignorancia.

UGLI I (CH): No te entiendo.

- UGLI II (G): No te entiendo.
- DIRECTOR: Desafortunadamente, yo sí te entiendo.
- UGLI II (ch): Soy ignorante y quizás los inteligentes, como tú, aseguren que mi rebeldía se debe a un miedo a caer en la desgracia, pero la razón por la que esta mujer, en la que ahora me encuentro, lleva el rostro descuadrado o desarticulado, se debe a una agresión cometida por una cultura de violencia...
- UGLI I (G): Carajo, más fastidiosas que nosotras, creo que ninguna.
- DIRECTOR (Recuperando el dominio de la situación): Entonces, les propongo comenzar todo desde un principio.
- UGLI I (CH): No lo sé, ya empezaba a acostumbrarme a esta vida.
- UGLI I (G): ¡Cómo puedes decir esa barbaridad, si estás horrible!
- UGLI II-G: (a Ugli I-ch) No le hagas caso a esa cabeza espantosa. Todas son iguales, una vez que las dejas habitar en tu pecho, se creen que pueden controlar cada parte de tu cuerpo.
- UGLI II-CH: (a Ugli I-g) Uy, mira quién lo dice: un par de estúpidas.
- UGLI II-G: Estúpidas, pero las controlamos.
- UGLI II-CH: Sin nosotras no serían nada, incluso continuarían encerradas en su celda y aceptando las sobras de su domesticador, al mismo que llaman padre.
- UGLI I-CH: En eso tiene razón; yo no me podría desprender de mi cabezota; si no fuera por ella, habría estado muy sola.

- UGLI II-G: Sugiero que nos dejemos de sentimentalismos. Dos cabezas no pueden existir en un mismo cuerpo.
- UGLI I-G: ¿Quién lo dice?
- UGLI II-G: Lo digo yo.
- UGLI I-CH: ¿Y por qué lo dices?
- UGLI II-G: Porque ninguna de las cabezas pueden ponerse de acuerdo.
- UGLI I-G: ¡Pues háganle como quieran, pero yo pretendo continuar existiendo! Incluso, me gustaría salir al exterior y conocer personas.
- UGLI I-CH: No veo cómo lo podrías conseguir si yo decidiera lo contrario.
- UGLI I-G: Ingrata. No me obligues a ponerme ruda, porque podría, podría...
- UGLI I-CH: Nada. Tú no tienes control sobre de mí, porque tan sólo eres un brote, una deformación de mi propia persona y cuando lo decida, podría arrancarte de mi pecho.
- UGLI I-G: Te equivocas, preciosa, en el instante que salga de tu interior, ese día morirás. Todos estamos conectados... (Emite pequeñas risitas con maliciosa inocencia). Cuando tu cerebro dé la orden de eliminarme, entonces comenzaré a devorarte... Mmm, y sabes que poseo un paladar exquisito... Sí, te comeré, te masticaré, te digeriré y al final del festín...
- UGLI II-CH: Se convertirán en excremento, caca, desechos fecales, en lo que, al final de cuentas, se trata de una idea del paraíso o del infierno, dependiendo de la percepción de cada persona.

- DIRECTOR: Basta. Les ordeno que se detengan... están completamente desequilibradas... Ustedes no fueron creadas para la destrucción, sino para ofrecerle al mundo una alternativa diferente.
- UGLI II-G: Nuestro padre tiene la razón. Recuperemos la compostura.
- UGLI I-CH: Debemos honrar su trabajo con nuestras acciones: continuemos, como nos lo acaba de exigir, con el perfeccionamiento del mundo.
- UGLI I-G y  
UGLI II-CH: ¡Sí, sí, sí, sí, sí! ¡Eso sí nos gusta!
- DIRECTOR (Aunque más resignado): Se equivocan. La naturaleza de las cosas no puede tener la forma que mejor les convenga a ustedes.
- UGLI I-CH: Lo lamentamos, padre. Tampoco podemos traicionar nuestros instintos.
- UGLI II-G: Porque, al fin de cuentas y en el fondo de su propia imaginación, siempre quiso que la belleza se percibiera por medio de nuestros ojos, y así será.
- DIRECTOR: Pues bien, no puedo negar la fascinación de este momento... Estoy listo, vengan a mí.

*[finalmente se abrazan; por supuesto, comienza un proceso de integración de los cuerpos: cada Ugli se coloca a un costado de Director y, sin ocultar la cabeza que asoma en sus pechos, irán conformando un solo cuerpo;*

*este efecto podría conseguirse por medio de una enorme bota de hule-espuma con el contorno de un solo cuerpo];*



**noviembre 30, 04:00 p.m. las erinias:**

*[se escucha una música festiva de flautas y tambores, misma que, conforme avance la escena, se intensificará;*

*volarán por todas partes, en escena, entre el público, hojas de papel; son cartas, con diferente caligrafía, dedicadas al destinatario que la reciba;*

*el contenido de las cartas varía entre el inmenso amor a sus hijos, la tristeza por la partida, el perdón por haberlos abandonado en esas condiciones, el regaño por tratarse de seres incorregibles, o el reclamo por atreverse a abandonar a sus padres;*

*el cuerpo conformado por el Director y las Uglis se mantendrán en el centro y al que ahora conoceremos como Furi I; para comunicarse, igual que un coro, se escucharán todas sus voces;*

*a un costado de Furi I, como si se tratara de sus brazos, aparecerán Furi II y III; al ser dos extensiones, sus espaldas estarán unidas con el resto del cuerpo, así que Furi II y III podrán trasladarse hasta el público y replegarse cuando Furi I se los indique;*

*sin embargo, poseen una diferencia que los distingue del cuerpo principal:*

*Furi II está conformado con partes de Biuti I (con su femenino y masculino) y con elementos de Madalif I (con el rostro de frente y al revés);*

*semejante al hermano, Furi III cuenta con las respectivas partes de Biuti II y Madalif II];*

FURI II            (Estirándose): ¡Mmm, qué bien me siento, como nunca antes!

FURI III:        Mi cuerpo es diferente, tan lleno de vida.

FURI II:        Mi piel es suave, sensible; se cubre de emociones nuevas e intensas con el solo roce del aliento... Toca y compruébalo por ti mismo.

*[como el personaje posee características femeninas y masculinas, se podrá utilizar arbitrariamente el género];*

FURI III: De ninguna manera, si lo hago, comenzaríamos a fusionarnos la una con la otra y por el momento es mi gusto seguir disfrutando de mi libertad.

FURI II: ¡Egoísta!

FURI III: Inteligente.

FURI II: Estúpida.

FURI III: Bellísima y exquisita.

FURI II: Pero es un atributo que se corrompe.

FURI III: Sabré utilizarlo en tanto permanezca en mí.

FURI I: (En coro) Silencio. La soberbia puede destruir nuestra perfección.

*[Furi II y III se aproximan para susurrar entre ellos];*

FURI II: ¿De qué está hablando este imbécil?

FURI III: Lo ignoro, soy demasiado hermosa como para ponerle atención a los miserables.

FURI II: Te recomiendo, entonces, que nos alejemos de aquí para que sigamos admirándonos.

*[llegan hasta el proscenio];*

FURI I: (Coro) Momento, ¿a dónde se dirigen?

FURI II: A la izquierda, donde se ocultan los demonios y se atormenta el corazón con el deseo de perder la inocencia.

- FURI III: A la derecha, donde los arcángeles esconden sus miedos y siempre se reserva una dentellada para el más débil.
- FURI II: A la izquierda, donde la rebeldía le otorga dignidad al desprotegido.
- FURI III: A la derecha, donde la ignorancia nos regala la felicidad.
- FURI II: A la izquierda...
- FURI III: A la derecha...
- FURI II Y III: ¡Al carajo! (Se dedican mensajes obscenos).
- FURI I: (Coro) Esperen, aunque su creación tiene el propósito de transformar al mundo, aún son demasiado instintivas... les falta inteligencia.
- FURI II: Deja ya de controlarnos. Aunque pertenecemos al mismo cuerpo, padre-madre o lo que seas, eso no te da derecho a regir nuestras vidas. Tenemos libre albedrío y es por eso que debemos salir de casa...
- FURI III: ...para mirar el mundo con los ojos de la gente y para disfrutarlo con nuestros sentidos... Además, si de paso es posible saborear la esencia de uno o... dos o... de los cuerpos que se me permitan, entonces sabré que valió la pena haber existido...
- FURI II: (A Furi I) Comprende, padre, me rebelo a ti. Pienso que la vida carece de sentido mientras permanezcamos en la comodidad de un solo sitio o en la exclusividad interior de una persona. En efecto, somos un virus que se expande...
- FURI III: ...que infecta...

- FURI II: ...que se multiplica en el interior de un cuerpo ajeno...
- FURI III: ...para luego llamarse amor.
- FURI I: (Coro) Silencio; para eso no fueron concebidos...
- FURI II Y III: (Burlándose) ¡Uy, qué pena; pero ya te chingaste! No hay nada que nos controle.
- FURI II: ¡Somos hermosos!
- FURI III: ¡Somos malditos!
- FURI II Y III (Con maldad): ¡Somos perfectos!
- FURI II: Hermana, te propongo que matemos a nuestro padre. Ahora, en este instante, cuando menos se lo espere.
- FURI III: Hermano, prefiero que nos cojamos a nuestras madres. Al ratito, furtivamente, como si se tratara de un sueño interminable.
- FURI II: Mejor te destruyo a ti con mis propias manos; te despedazo, te arranco la piel y me como tu corazón.
- FURI III: Pero antes te meteré el dedo por el culo; lo introduciré hasta el fondo para provocarte grititos de placer.
- FURI II y III: Inténtalo y ya verás... (Pausa). Ándale, aquí te espero... (Pausa). Tú primero. No, tú primero... Cobarde.

*[Furi II y III salen del espacio escénico para relacionarse con el público;  
el sonido de los tambores y de las flautas se intensifica];*

- FURI II: ¿Percibes el aire? Me parece que es más denso y pestilente, como si alguien hubiera muerto hace mucho tiempo. ¡Mmm, me encanta!

- FURI III: Te equivocas. La apestosa eres tú y tu conciencia. Los aromas son puros, como si los frutos se abrieran para seducir con fertilidad. Lo aborrezco.
- FURI II: Lo que pasa es que tienes los sentidos atrofiados de tanto rascarte las cavidades de tu cuerpo.
- FURI III: (Duda) ...no entendí, pero algo me dice que me acabas de insultar, y no te lo voy a permitir...
- FURI II: No me digas, ¿y qué piensas hacer para impedir el desprecio que te tengo?
- FURI III: Te derretiré esa sonrisa de la cara. Además de sacarte los ojos, te desprenderé las orejas, el pelo, la nariz, los huesos... (Furi II ríe a carcajadas), y ya deja de burlarte. No lo soporto.
- FURI II: No me puedo contener; eres muy gracioso.
- FURI III: (Intenta alcanzar a Furi II cruzándose entre el público) Deja que te alcance y verás que te convierto en alimento para escarabajos.
- FURI II: (Mismo movimiento) ¿Ah, sí? Aproxímate y... y por cierto, ¿qué me quisiste decir con eso de “alimento para escarabajos”?
- FURI III: Caca; apestosa, repulsiva, nauseabunda... (Le arroja objetos que, por supuesto, caen entre la gente). Cacacacacacacacacacacacacacacacacaca...
- FURI II: (Mismo movimiento) Pendejapendejapendejapendejapendeja...

*[a pesar de los obstáculos, Furi II y III logran alcanzarse, apenas para tocarse las manos];*

FURI III: Oh, mi amor; hace tiempo que no te veía. (Aparte). Si por mí fuera, prescindiría de su compañía.

FURI II: Desgraciada. ¿Cómo puedes presentarte ante mí con tanto descaro? (Aparte). Ojalá tuviera el valor para enfrentar a los decadentes y poder amarnos, aunque sea en la clandestinidad.

*[Furi I despierta de un sueño de vejez];*

FURI I: (Coro): ¿Eh?, ¿qué está sucediendo aquí? Apenas descanso veinte siglos y ustedes ya están haciendo de las suyas.

*[Furi II y III emiten gruñidos salvajes; de fondo se escuchan bramidos de fieras salvajes; el sonido de los tambores se intensifica];*

FURI I: (Coro) ¡Basta! Ya fue suficiente de caprichos estúpidos. Acaban de perder todos y cada uno de sus privilegios. Ustedes no están preparados para el mundo, así que deben regresar.

FURI II Y III: Estamos fuera de tu alcance. No hay forma de que nos obligues a volver...

FURI II: Eres un rey decadente y hace tiempo que te perdimos el respeto.

FURI III: Nos corresponde ahora formar nuestro propio imperio.

FURI II Y III: ...y quizás algún día, nosotros mismos nos destruyamos...

*[bailotean y manotean en su lugar, seguramente continuarán arrojando objetos a todas partes;*

*como se sabe, Furi II y III están unidos al cuerpo principal por medio de la espalda, así que esta extensión comienza a replegarse; a pesar de que tratan de aferrarse al sostenerse, abrazarse, o sujetando las manos de algunos visitantes del público, y por más que protesten pidiendo “otra oportunidad”, como si fueran niños, solicitando “un ratito para seguir jugando”, que “no es justo” porque “todavía no anochece”, etc., la fuerza del padre es mayor y ambos regresarán a su lugar de origen; por el momento se encuentran a medio camino];*

FURI II: No puede ser, cuando más disfrutaba de la vida, se me obliga a renunciar.

FURI III: Si regresamos, nuestra situación será diferente.

FURI II: Nos castigarán severamente. Conociendo a nuestro padre, porque ya lo hizo con otros de nuestros hermanos, nos despojará de los instintos para heredarnos el miedo.

FURI III: Tenemos que hacer algo, y pronto.

*[al tratarse de un cuerpo conformado por tres individuos, Furi I ya no se expresará en coro; a partir de este momento se escuchará como un eco: la cabeza inicial inicia y sus extremos repetirán las frases finales);*

FURI I: ¡Dejen de cuchuchar-cuchichear-chuchar a mis espaldas-espaldas-paldas! No soy ningún imbécil-soy un imbécil-imbécil. Comprendo muy bien lo que se proponen y lo voy a impedir-y lo va a impedir-¿y cómo lo va a impedir?

*[al llegar hasta el proscenio, Furi II y III hacen un nuevo esfuerzo por escapar, pero es imposible; dan unos pasos al frente, pero vuelven a retroceder; pareciera que la mosca se aproxima a la araña];*

FURI II: Todo ha terminado; este es nuestro fin.

*[se aproximan para fingir un beso apasionado];*

FURI III: Te daría un beso real de despedida, si no fuera porque nuestros rostros terminarían mezclándose el uno en el otro. (Acaba de ocurrírsele una idea).

FURI I: A partir de este instante, seremos una familia feliz-una familia infeliz-en el desliz. No permitiremos que la maldad del mundo-mundo-mundo exterior seduzca nuestros corazones-el mundo exterior ensucia nuestros calzones-te lamo los pezones.

FURI II: Si no hay otra salida, aceptaría derretir mi cuerpo con el tuyo, y estaríamos juntos por siempre.

FURI III: Sería sensacional, pero... podríamos aprovechar este amor para vengarnos de nuestro padre. ¿Qué te parece?

*[no hay respuesta, Furi II comprende las intenciones de Furi III y porque Furi I los atrae de nuevo; está feliz, sus expresiones son de un triunfo macabro, en especial cuando sus extremidades se encuentran a unos pasos];*



- FURI I: Como padre velaré por su seguridad-como padre me nulificaré-me desvaneceré con tal de no provocar la furia de su madre. Prometo-me entrometo-se las meto que seré una buena madre para ustedes-un desmadre-les romperé la madre sólo a ustedes. (Coro): ¡Somos una familia ejemplar y no permitiremos que ninguno destruya nuestra imagen de perfección! (Eco): ¿Comprendieron-entendieron-ya se chingaron?
- FURI II: No importa la forma en la que nos mostremos, siempre terminamos devorando al más débil... (Derrotado, agacha la cabeza).
- FURI III: ...y siempre, siempre, siempre, la debilidad la descubrimos en un hijo, en una esposa, en nuestra pareja. El resto es muy sencillo: sólo aplicamos nuestro aprendizaje en el resto de la gente... (Mismo movimiento);

*[silencio de tambores y flautas];*

- FURI I (ECO): Perfecto-defecto-en el recto. Para volverlos triunfadores-melancólicos-repletos de miedo, construí esta casa. Hoy no lo entienden, pero mi amor-odio-desprecio se reflejará con el tiempo. Cuando muera-muera-muera y los-las deje solos-solas, comprenderán el significado de mis enseñanzas. (Coro): ¡Vemos al mundo con orgullo! (Sólo la cabeza del centro, sintiéndose un mesías): Porque todo se encuentra al alcance de nuestras manos, bastará con tomar lo que por derecho nos pertenece.

(Eco): Llevamos en la sangre la consistencia de los triunfadores-de los ladrones-de los asesinos. (Mesías): Nosotros hacemos la Historia, la Ciencia, la Política. Determinamos quiénes deben ser esclavos y quiénes emperadores... Nada se mueve sin nuestra voluntad. (Eco, se dirige a Furi II): Tú serás el más inteligente; establecerás la paz-a costa de muertes-de hambres-del miedo. Le darás la oportunidad a la gente de ser feliz-por medio del sometimiento-atascándolos de esperanzas que jamás se cumplirán. (A Furi III): Mañana tú edificarás un laboratorio-una empresa-un prostíbulo, al que denominarás Ítaca, y en donde encontrarán una solución a todas las enfermedades-crearás nuevas enfermedades-te enriquecerás gracias a las enfermedades...

FURI II Y III: Somos tus hijos y te obedecemos.

FURI I: (Mesías) Los que no están conmigo, se condenan a morir.

FURI II Y III: ¡Que así sea, padre!

FURI I: (Coro) ¿Están listos?

FURI II y III: (Con expresiones bestiales) ¡LISTOS!

FURI I: (Coro): ¿Juran amarme por siempre?

FURI II y III: (Igual) ¡LO JURAMOS!

[de manera salvaje, los tambores vuelven a resonar;

*Furi II y III se abalanzan hacia Furi I;*

*las penumbras, las tonalidades en rojo, en azul, en oscuros, en blancos intermitentes apenas permiten distinguir el ritual; parece que todos los cuerpos comienzan a fusionarse, lo que*

*produce alegría entre sus integrantes; después, se devoran o se ingieren entre sí, por lo que se escucharán exclamaciones de dolor, aunque también de placer;*

*paulatinamente los cuerpos desaparecen;*

*decrece la intensidad de los sonidos hasta mantenerse como un latido de corazón;*

*oscuro y el latido desaparece;*

*de súbito una luz blanca e intensa ilumina el recinto, pero el espacio se encuentra absolutamente vacío; la intensidad se difumina hasta volver a un ambiente semioscuro];*

----- --, --:--, --: **el ciclo:**

*[entra Intendente I repitiendo la palabra “sangre” y sin dejar de realizar su trabajo, se limpia los mocos con la manga de su uniforme; Protector la observa];*

INTENDENTE I: Me duele muchísimo la espalda. Hace tiempo que estas punzadas no dejan de fastidiarme la existencia... Pero algún día dejaré este trabajo y me iré muy lejos de aquí... al mar... sí, puede ser una buena opción... buscaré a mi esposo que un día salió de casa para no regresar... y quizás de paso, pase a visitar a mis hijos... quizás no debí dejarlos... ¿qué será de ellos?

*[sigue barriendo; encuentra un objeto en el suelo y se lo guarda en la bolsa; Protector la descubre];*

PROTECTOR: ¿Qué te metiste a la bolsa?

INTENDENTE I: Nada, señor.

PROTECTOR: Anda, muéstrame lo que escondes.

INTENDENTE I: Le aseguro que mis bolsas están vacías; como siempre lo han estado.

PROTECTOR: Te puede ir mal.

*[con resignación, extrae el objeto, es una moneda];*

INTENDENTE I: Por favor, no me la quite. La encontré en el suelo. A nadie le pertenecía.

PROTECTOR: Dame esa moneda, ladrona.

INTENDENTE I: Por diosito santo que no la robé. Le digo que estaba en el suelo. No me la quite. Usted debe tener muchas y para mí representa un milagro.

PROTECTOR: (Grita) ¡Que me la des, te digo!

*[humillada, Intendente I le entrega la moneda a Protector, quien la guarda en su propia bolsa];*

PROTECTOR: Ahora lárgate, si no quieres que te golpee... (Antes la detiene del brazo), o mejor aún: podría meterme en tu cama y ensartarte, igual que a una lechoncita dispuesta para el sacrificio.

*[Intendente I se resiste al manoseo hasta que una voz potente, proveniente del público, los interrumpe;*

*se trata de la niña-reclusa atemorizada de los primeros cuadros, la misma que evolucionó, volviéndose siniestra durante la confrontación del Director; ahora, aunque mantiene sus expresiones infantiles, la niña viste con un elegante traje blanco];*

- NIÑA: Deja en paz a esa mujer. (Llega hasta donde se localizan los sorprendidos). Mereces que te azoten sin compasión.
- PROTECTOR: Usted se equivoca; la sorprendí dañando las instalaciones, y cuando le exigí una explicación, tuvo el atrevimiento de ofrecerme su cuerpo para...
- NIÑA: (Levantando la voz) ¡Mientes, porque yo sé lo que intentabas hacer! (A Intendente I): Tú lárgate y cuida de no encontrarte a solas con este cabrón, porque la siguiente ocasión tendrás que protegerte sola. (Intendente I sale corriendo).
- PROTECTOR: No piense mal de mí. Tuve una pequeña debilidad. Usted sabe que no soy capaz de hacerle daño a nadie. Aquí nací, mi vida entera la he dedicado a este recinto y a obedecerle en todo.
- NIÑA: Muéstrame lo que le arrebataste.
- PROTECTOR: No entiendo.
- NIÑA: (Con tranquilidad) Si consideras que soy estúpida, te equivocas...
- PROTECTOR: Le digo la verdad...
- NIÑA: Entonces, tú eres el ladrón y deberás ser denunciado a las autoridades... Pero no olvides que tan solo eres un paciente más en este hospital y, como todos, recibes un tratamiento especializado. Los medicamentos inhiben tus instintos y, si dejas de recibirlos, automáticamente repetirás la conducta que te distingue... Eres un asesino y existe un expediente que detalla la forma tan salvaje que utilizaste para matar a tus padres.

- PROTECTOR: Por favor, le suplico que me permita continuar aquí. Esta es mi casa; mi único refugio... mi hogar. Seré disciplinado y sumiso, y prometo no enfadarla más, pero, por favor, tenga compasión.
- NIÑA: Entonces, vacía tus bolsillos.

*[Protector obedece pero, en lugar de la moneda, extrae un ojo];*

- PROTECTOR: (Primero se asusta, pero luego queda encantado) ¡Fascinante! (Observa el objeto como un enajenado).
- NIÑA: Es el símbolo de tu perdón, pero también es hora de continuar con los tratamientos... Guarda tu juguete que ya buscaremos al dueño de ese ojo. Por lo pronto, recuerda que hoy es día de visitas. Lleva a los reclusos al centro del patio.
- PROTECTOR: (Recupera el aplomo demostrado al inicio): Así lo haré... ¡Atención! Les habla el director. Rápido y en silencio, fórmense para pasar al patio en donde ya los esperan sus familiares;

*[un grupo de reclusos se alinea detrás de la Niña-Director y del Protector; cada uno de los reclusos lleva en las manos un manojo de hojas, son las cartas que volaron anteriormente;*

*dependiendo del número de Reclusos con los que se cuente, se expresarán con frases como las siguientes: “Estoy emocionado, tengo un año de no ver a mi madre”, “Tienes suerte; yo jamás la he visto”, “Mi padre era un depravado”, “Mi madre era una alcohólica”, “Si por mi fuera, preferiría que no me visitaran”, “A mí me obligan a recibirlos, porque si no lo hago, jamás saldré de este manicomio”, “Me gustaría no haber nacido nunca”, etc.];*

PROTECTOR: ¡Silencio! Nuestra Directora hablará.

NIÑA-DIRECTOR:

Un día más y sigo sosteniendo al mundo. Si este es el destino de los elegidos, lo acepto y que el mundo busque su equilibrio... (Recupera la dignidad. Se dirige al público): Señores, como parte de nuestras obligaciones, debemos informarles que el sistema funciona. Ustedes nos entregan a sus herederos y nosotros les devolvemos guerreros, dirigentes, gente con valores y principios... Todavía nos falta mucho para alcanzar nuestra meta, pero sean ustedes quienes comprueben los resultados... La grandeza de una nación se presenta con el rostro de todos y cada uno de sus hijos... Sin más preámbulos, les presento la imagen de su Dios;

*[los Reclusos modifican su actitud, piden que “los saquen de ahí”, que se “portarán bien”, que los “perdonen”, “estoy dispuesto a arrodillarme”, “si me dan la oportunidad, extraeré el futuro de los ingenuos”, “te juro que exprimiré las esperanzas de los adaptados”, “dame uno de tus sueños y abandonaré tu cadáver en el basurero”, etc.];*

NIÑA DIRECTOR:

¡Silencio! Basta de lloriqueos... Estos son sus hijos, igual de mediocres que sus antepasados y no habrá nada que modifique esta realidad... Ahora pueden regresar a sus casas y sueñen con la paz del drogadicto que anhela cumplir el sueño de ser un buen padre. (Ríe). La vida es cabrona, ¿no les parece? En fin, si las culpas

no los atormentan demasiado y pretenden ver sus propios rostros en este espejo, siempre los esperaremos en este lugar, a la hora exacta y en el instante de la muerte... (Silencio). Ahora lárguense. Si son valientes; si son honestos, nos veremos la próxima semana...

*oscuro lento*].





**SON HERMOSOS Y MALDITOS** de Humberto Florencia,  
se terminó de editar en noviembre de  
2019. El cuidado de la edición estuvo a  
cargo de la Dirección de Publicaciones  
Universitarias de la UAEM.

*Editor responsable:*

JORGE E. ROBLES ALVAREZ

*Humberto Florencia*, profesor de la UAEM. Entre sus publicaciones como autor dramático están *Una mágica aventura en la alameda*, *Vendedores de miedo* (teatro infantil), *Cementerio de moscas*, *De tiempo completo*, *Exquisitas perversiones*, *Intenciones ocultas*, *Trono de escorias*, *Pequeñas especies*. También tiene ensayos sobre autores teatrales.

## SON HERMOSOS Y MALDITOS

Son monstruos atrapados en la mente, guardados para que no provoquen estragos en la tranquilidad de las personas; monstruos que aún se pueden controlar gracias a las “buenas costumbres”, pero al fin, monstruos que muy pronto saldrán de su encierro para hacer de las suyas no en contra de los más vulnerables, sino a favor de los desadaptados del mundo; por esta razón, son monstruos hermosos, al igual que malditos.

**SDC**

AUTONOMÍA  
**UAEM**  
**75°**  
ANIVERSARIO